

# LA CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
CALLE ALTA DE SAN PEDRO, 2  
De los artículos firmados son responsables sus autores  
No se devuelven los originales

SUSCRIPCIÓN  
España . . . . . 8 pesetas trimestre  
Extranjero . . . . . 8 francos »  
Número suelto . . . . . 25 céntimos  
PAGO ANTICIPADO

Año I

Barcelona 2 de noviembre de 1907

Núm. 5

## SUMARIO

### Trágico conflicto.

#### La intelectualidad catalana:

LA «SOCIETAT D'ESTUDIS ECONÒMICS»: *Memoria del Secretario; La acción económica; Manifestaciones del Presidente*, por don A. RAS.

#### Nuestras informaciones:

¿Qué opina usted de «El Imparcial»? (Continuación).

En torno a una oda, por D. DIEGO RUIZ.

La juventud triunfa, por D. JOSÉ M.<sup>a</sup> LÓPEZ PICÓ.

El separatismo de Julio Burell, por don ROMÁN JORI.

#### Documentos de opinión:

El proyecto de Reforma de Administración Local. Informe del «Centre Nacionalista Republicà».

#### Notas internacionales:

FRANCIA. — *Des monumentos*, por D. José Martí y Sabat.

BELGICA. — *Después de las elecciones*, por don M. Raventós. — *El partido católico*, por don E. B.

#### La semana:

POLÍTICA. — *El verbo*, por don J. Pardo y Wehrler.

DESDE EL CONGRESO. — *El discurso de Cambó*, por Trésa.

TEATROS. — *Los últimos estrenos*, por D. R. Marquina.

DIARIO DE LA RAMBLA. — *La opinión de la juventud*, por Un Ramblista.

LOS LIBROS. — *Delirium*, per Alfons Maseras, por P. Prat Gaballí.

MÚSICA. — *Julio Garreta y sus «Impresións sinfónicas»*. — *Despedida del maestro Lussalle*, por D. E. Vallés.

GACETILLA.

#### La Prensa catalana.

#### Opiniones ajenas:

*Tirso de Molina y Cataluña*, I, por D.<sup>a</sup> Blanca de los Ríos de Lampérez.

*Cataluña ante la cuestión de Marruecos*, por D. G. Reparáz.

\*\*\* Eugenio d'Ors

ACABA DE SALIR

# GLOSARI

M.C.M.VI

De venta en casa de Francisco Puig  
Plaza Nueva, 5

Y EN LAS DEMÁS LIBRERÍAS

## Trágico conflicto

Aunque no lo dijeran los diarios de Madrid, es lo cierto que el gran patricio Sr. Cambó ha ofrecido en toda su integridad y pormenores el palpitante problema de Cataluña. Trágico le llamó un día en un artículo que nosotros aun no hemos olvidado, y así lo ha denominado en el Congreso, después de haberlo descrito minuciosamente, en forma terminante y clarísima, con enorme sinceridad, en los mismísimos términos en que aquí, en plena Rambla, lo comentamos serenos ó indignados. No sin motivo, pues, corrió por el salón del Congreso, pavoroso escalofrío, recordando reciente cruelísima solución á otro conflicto de ansia libertadora, tratado con tradicional tiranía, solución facilitada también por una juventud absoluta, radicalmente divorciada, en cuerpo y espíritu, de la vida social, política é intelectual, de la capital del Estado. Lejos de imitarla, ni siquiera de convivirla por voluntaria aceptación sentimental, la juzgamos, la repelemos en conjunto, alabando y estimulando para su completo desarrollo aquella minoría nueva que se distingue por una diferencia esencial y profunda de lo que caracteriza á la mayor parte. Constituimos una personalidad distinta que censura las cualidades malas y elogia los aciertos de otra Sociedad, con la cual no nos une más que la pesada, la insoportable inflexibilidad de una ley anticuada.

Y la irritación sube de punto al comprender que con el suave imperio de una legislación amable y acomodada á nuestro carácter y á nuestras necesidades, la vida catalana podría ser sosegada, dulce, pacífica y juiciosa. La visión del bien, inasequible por contrariedades de la fuerza, de la inercia mejor, cuadruplica la aversión, el odio que inspira esa fuerza, esa inercia, que sin ser causa de triunfos y exuberancias donde domina dictatorialmente y acaso á gusto de la mayoría, ocasiona nuestro malestar, y aumenta día por día nuestra desesperación. Nos sucede como á los enamorados injustificadamente contrariados que, pudiendo ser felices sin molestias para los demás, continúan en el sufrimiento por ridículas y vanas consideraciones de familia que obedece aún los dictados de antiquísimas, de inútiles, de falsas, de inactuales concepciones; de cuyo desprendimiento no habrían de sufrir menoscabo ni los jóvenes, ni los viejos, ni

en sus intereses, ni en su honor, ni en el respeto que los otros les deben.

Y este cesáreo mandato paternal que con hijos débiles, obedientes, tímidos, y en un ambiente de severidad y energía se impone y triunfa, corre el peligro pavoroso de producir un escándalo y una hecatombe con otros jóvenes de mayor entereza, menos sentimentales, ó más, mejor compenetrados de sus deberes, pero también de sus derechos, y envueltos por una atmósfera de libertad, despreocupación y ansia suprema de la propia personalidad. Y esta fué la sensacional manifestación de Cambó, al referirse á la juventud catalana, que hoy se educa á regañadientes en esta Universidad sin alma ni prestigio, que va á los centros pedagógicos del Extranjero para regresar con más lastre y seguridad de lucha, que colabora fervorosamente en estas Novísimas Instituciones libres de enseñanza que fundan hombres de ideal y mantiene la generosidad privada, y que corre á engrosar las filas de los grupos radicales, donde la protesta restalla con furia y se aviva el deseo de soluciones prontas y definitivas.

El conflicto es trágico, porque es positivo y es fatal. Las palabras de Cambó, por nadie superadas en verdad y en transparencia, señalan el término de las exposiciones rotundas y fijan la iniciación de las consecuencias inevitables. O evolución ó revolución. O vamos decididamente con sinceridad y amor patrio á una necesaria reorganización de España por la pacífica senda de las soluciones generosas al par que justas, ó persistimos en la terquedad vana del dominio brutal que tiene por horizonte la revolución, palabra que para nosotros significa estado de esclavitud, de anarquía, de disolución, de suprema amargura, de jornadas inciertas, de salto en el vacío.

Nosotros nos declaramos resueltos partidarios de una fecunda inteligencia. Amamos instintivamente la paz porque nos hemos educado en la Escuela del Trabajo, y sabemos que el bienestar y la perfección no se alcanzan más que con la producción constante y la tranquilidad asegurada. Por esto aplaudimos decididamente toda política de amor, de transigencia, de proceder generosos. Queremos ir á la conquista del ideal varonilmente, pisando en firme y recordando las fuerzas indispensables.

# La intelectualidad catalana

## La « Societat d'Estudis Econòmichs »

El sábado pasado tuvo lugar en el Fomento del Trabajo Nacional la inauguración de una nueva asociación: la *Societat d'Estudis Econòmichs*. La prensa ha reseñado este acto, en que se expuso con amplitud y claridad el origen, los fines y el desenvolvimiento de dicha entidad.

Los que hemos intervenido en su creación nos hemos preocupado ante todo de dos puntos fundamentales, es á saber: de la solidez de la *Societat* y de la afirmación de sus fines científicos. Sería en efecto, muy sensible que la asociación desapareciera; pero todavía resultaría peor que con el tiempo se desnaturalizara su carácter. Así, pues, en los Estatutos consta que la *Societat* no se disolverá mientras existan ocho socios numerarios dispuestos á sostenerla, y al mismo tiempo como condición indispensable para el ingreso en la misma de los socios numerarios, que presenten una Memoria sobre cualquier asunto económico escrita en catalán por el solicitante. Los socios protectores no tienen voz ni voto. Tales son las bases de esta entidad. Veamos, ahora, su historia, sus fines y su justificación según se desprende de los discursos pronunciados con motivo de la inauguración.

### Memoria del Secretario.

El Secretario de la *Societat*, don Manuel Pugés, manifestó en su *Memoria* que el origen de la nueva agrupación arrancaba de la cátedra de *Economía* sostenida por los *Estudis Universitaris Catalans* y explicada por don Guillermo Graell. El entusiasmo que las explicaciones del maestro nos habían infundido, hizo que pensáramos en continuar reuniéndonos los alumnos durante las vacaciones para proseguir, colectivamente, nuestros estudios. De la primera reunión brotó la idea de la asociación, y á los pocos días, el 15 de junio último, la *Societat d'Estudis Econòmichs* tenía existencia legal. El Fomento del Trabajo Nacional nos prestó cariñosa acogida, ofreciéndonos biblioteca y domicilio.

Como es tan corta la vida social, es también corta la historia de la asociación. No obstante se celebraron frecuentes reuniones, en una de las cuales, como homenaje de gratitud, se acordó por unanimidad nombrar Presidente honorario á nuestro maestro común, don Guillermo Graell.

El 26 de julio, el Presidente efectivo presentó un proyecto de sociedad de catalanes expatriados, titulado « Oficina d'expansió catalana », semejante á las sociedades alemanas *Alldeutscher Verband* y otras análogas. Esta oficina prestaría gratuitamente toda clase de servicios á los catalanes expatriados, recibiendo en cambio informaciones comerciales. De este modo se constituiría un estrecho lazo entre Cataluña y sus hijos alejados de ella, que contribuiría á la conservación del espíritu catalán, levantándose, sobre esta base, una Cataluña mundial. El proyecto fué aprobado por unanimi-

dad, y en los primeros días de agosto siguiente se sometió al examen del señor Secretario del Fomento.

También se envió á su destino un informe relativo al entonces proyecto de ley sobre los azúcares, escrito igualmente por el Presidente efectivo, y otro referente á la desgravación de los vinos, suscrito por el socio Sr. Nogueras. Con motivo de estos informes, el Sr. Bertrán y Musitu se ocupó en el Congreso de la *Societat* en tonos encomiásticos.

Entre los trabajos en curso figura un estudio de los presupuestos, estudio que á causa de que el veraneo impidió recoger los datos necesarios, no se ha podido terminar todavía.

### La acción económica.

Después de leída la *Memoria* que acabamos de extractar, el Presidente honorario de la *Societat*, Sr. Graell, leyó un discurso sobre la acción económica, verdadero programa de la juventud catalana. He aquí, en breve síntesis, lo más saliente de este trabajo:

*La acción.* — He orientado y orientaré siempre á la juventud hacia la energía de la acción. Obrad, por que la vida es dinámica. La aspiración del hombre á la libertad — es decir, el dominio de sí mismos — no se alcanza más que por medio de la propiedad y ésta no se consigue más que por medio de la acción. Hemos dejado la acción á los indoctos, y después les maldecimos porque se han apoderado de las riquezas, mientras vemos que nuestros conocimientos no se cotizan, son de puro *sport*. El rico, ó el que está en camino de serlo, se reserva el papel de director, es la empresa; de modo que la riqueza es, ante todo, una dirección, y ésta no se halla en manos de los hombres de letras, sino en las de los iletrados. Sin la alianza de la acción y las letras, la ciencia económica es un juguete. Nada de platonismos, nada de saber por saber: la ciencia económica es hoy acción.

El mundo económico necesita para marchar tres factores: la acción, la instrucción y la buena fe, ó sea el elemento ético.

*Banca propia.* — Todavía no hemos llegado al anonimato, y nuestros esfuerzos se anegan en un océano de gastos generales. Nuestra industria huye del plazo fijo, de comprometer la firma, y por consiguiente no existe el descuento ni el crédito. Dependemos de la banca extranjera por lo que respecta á la primera materia más importante; de la comandita, á veces usuraria, en lo que atañe al trabajo. La banca indígena es casi propia de tenderos, y la forastera se dedica á drenar los capitales para llevárselos fuera de Cataluña. Se ha de autonomizar, pues, el trabajo catalán, emancipándolo mediante la creación de banca propia, organizada por los mismos elementos industriales, implantando la firma y el plazo fijo.

*Cuestiones fundamentales.* — Nuestro territorio es pobre, montañoso, de una hipsometría que por término medio casi excede de los límites de la vegetación.

El coste de tracción y gastos anejos en las vías férreas se calcula en una milésima por milímetro y tonelada-kilómetro. Pero mientras que la rampa fundamental de las grandes vías europeas es de 6 milímetros, en Cataluña no baja de 25, y llegará á 30 y 35 milímetros cuando los caminos de hierro se extiendan á las grandes alturas. De manera que nuestro tráfico cuesta doble, triple y hasta cuádruple que el de las naciones llanas, como son las de casi todo el norte de Europa. Francia es centralista, pero París la llena: en 10 ó 12 horas se llega á la capital desde los extremos más distantes, y algún vacío que existe en los Pirineos se llenará en breve. En 6 ó 7 horas se llega á los extremos de Inglaterra. En Bélgica, Holanda y Suiza se puede afirmar que no hay distancias. Así es que la influencia y los capitales de las metrópolis abarcan toda la extensión de estas naciones. En cambio de Barcelona á Sort se tarda 30 horas, á Esterrí 41 y 52 hasta Viella, resultando que existen unos 12.000 kilómetros cuadrados — casi la mitad de Cataluña — abandonados por completo. No hay reciprocidad entre los elementos que Cataluña entera concentra en Barcelona, y los que ésta irradia: no hay unidad.

El hambre expulsa á los catalanes hacia Barcelona y su llano; pero ahora ya ni el mar los detiene. Y si una buena parte de nuestra población permanece apegada al terruño, es porque ignora que existen países más llanos, más ricos en tierra vegetal y en agua, donde sería perfectamente acogida. Mientras esta interinidad dura, se ha de resolver el problema. Para evitar la deserción, el Municipio debe reconocer el derecho á la existencia, facilitando recursos y asistencia al vecindario. ¿Podremos dar vida al Municipio con una autonomía yerta, que se desentienda de las necesidades de sus vecinos? La libertad sin la propiedad es nominal. La civilización y la experiencia han demostrado que el ideal debe ser extender la propiedad al mayor número posible de individuos, dando á las funciones públicas y hasta al trabajo mecánico la solidez, la seguridad, casi las formas de la propiedad. La ciudad debe cuidar de la comarca, pues si la capital es egoísta, y no hay reciprocidad, si la producción y la residencia no coinciden, la gente huirá de los pueblos, y la ciudad se estancará. Pero con una bolsa de liquidación diaria, con un tráfico sin firmas, con la carencia de descuento y, por ende, de banca, no hay modo de reunir capitales, ni hacer obras públicas, ni realizar nada de alguna importancia.

*La cuestión social.* — Es un problema de gravedad creciente. La guerra social es inevitable, pero cabe aprovechar las energías que representa haciéndola razonable, acostumbriéndola á la disciplina y al compañerismo. La mejor escuela es la organización profesional y sindical, y en vez de mirarla con recelo, debemos encaminarla y enaltecerla.

Aumentad los jornales, levantad á los pobres y habréis robustecido la nación. Los pobres empobrecen. Nada hay tan caro como la incultura, pues determina un nivel económico bajo que afecta á todas las clases. Yo creo que Alemania debe su inesperada grandeza tanto á la elevación de su clase obrera como á su ciencia.

Debemos elevar nuestras clases inferiores, por medio de órganos regionales, organizando una serie de instituciones sociales que al mismo tiempo, que supriman la acritud de la lucha, sean suplementos de ingresos. Se ha de organizar la asistencia, y los Ayuntamientos deben crear bolsas del trabajo.

También convendría refinar á la clase obrera comenzando por su indumentaria. No es que las alpargatas y la blusa deshonren, antes al contrario, pero humillan y contribuyen á distanciar las clases.

**Importancia de los estudios económicos.**—El economista catalán ha de ser no sólo hombre de doctrina, sino de acción. Si los economistas no se encargan de la solución de nuestros problemas, ¿quién los resolverá?

Hemos de convencernos de que la riqueza, el poder y la libertad no nacen, ni se regalan: devienen, como dicen los alemanes, se hacen.

Si entre nosotros hubiera existido una fuerte escuela económica, ¿habría sido posible que la nación tradicional del oro viese su riqueza mermada en 40 por 100 por un miserable negocio de céntimos en el cambio de moneda? Si hubiéramos tenido economistas, ¿habría sido fácil que el Banco de España emitiese como de su propiedad centenares de millones para los gastos de la guerra, sin más coste que el precio de hacer los billetes? ¿Habría sido fácil que el Banco de España admitiera en garantía 120 clases de valores en 1901 y 132 en 1902, entre ellos 18 en Bilbao, 14 en Zaragoza, 12 en Madrid, 11 en San Sebastián, 9 en Santander, 8 en Valencia y sólo 7 en Barcelona, figurando entre estos valores las azucareras de Zaragoza, Madrid y Asturias, de modo que ya se dibujaba aquella enorme operación que de 76 millones de pesetas ha aumentado los valores azucareros hasta 196 millones, convertidos en dinero contante y sonante por el Banco de España? ¿Habría sido posible que este Banco que no encuentra base de crédito personal en la fabricación de Cataluña, la haya encontrado fuera de aquí por centenares de millones, emitiendo verdaderos empréstitos que anulan la ley Rodríguez, puesto que sostienen el exceso de billetes que debería disminuir? ¿Sería posible que en Cataluña, donde el tráfico es más intenso, las comunicaciones sean tan deficientes y las tarifas ferroviarias sean más altas que en el resto de España? ¿Y no es doloroso ver que las grandes empresas están en manos de directores y jefes extranjeros, que hablan idiomas que no entendemos?

Es preciso, pues, que los jóvenes se enteren bien, y se convenzan de que la fortuna y el saber son obra individual. Los que formáis la *Societat d'Estudis Econòmichs* tenéis grandes horizontes que recorrer: recorredlos, que si hoy sois como semilla de mostaza, mañana llegaréis á ser un árbol frondoso.

#### Manifestaciones del Presidente.

El que escribe estas líneas, en su calidad de Presidente efectivo de la *Societat*, creyó oportuno hacer las siguientes manifestaciones:

El Sr. Graell acaba de mostrar la inmensidad de la tarea que hemos echado sobre nuestros hombros. Y ¿quienes somos nosotros, jóvenes sin autoridad, sin conocimientos, para atrevernos á tanto?

En Cataluña hay sociedades para el cultivo del derecho, la geografía, la historia, y hasta,—en buen hora lo digamos—para el fomento de la sardana. Únicamente faltan sociedades de estudios económicos. Semejante deficiencia ha sido señalada infinidad de veces. El mismo Fomento, en una ocasión solemne, por boca del Sr. Moragas se lamentaba de ello. La «Lliga Regionalista» lo hacía constar no hace mucho en *La Veu* por la pluma autorizada del Sr. Agulló. Pero los hombres encargados de llenar este vacío, estaban ocupados unos en impulsar el desarrollo de la ciudad, otros en vigilar los intereses de Cataluña. Nosotros lo veíamos y considerábamos además que así como el principio económico de las nacionalidades estriba en poseer todos los elementos de su producción, la integridad espiritual de un pueblo exige que se cultiven todas las ciencias. La falta de los estudios económicos es, pues, más que una deficiencia, una vergüenza. Y ante esta situación hemos creído que vale más afrontar la posible derrota que huir cobardemente de la batalla. Además, llegará un día en que no tendremos ya jefes, ni guías, y

habremos de resolver problemas que exigirán un cerebro claro y un corazón valiente. Y queremos prepararnos.

La división de las ciencias es artificial, lo mismo que son imaginarios los meridianos y paralelos de los geógrafos. Así la economía se enlaza, por un lado, con el derecho, la moral y la sociología; por otro con la geografía y la historia. Detrás de la ciencia sólo hay una realidad, y aspiramos á conocerla para dominarla en provecho de Cataluña. Porque nosotros no creemos en una ciencia cosmopolita y universal: ante todo somos catalanes, y nos proponemos hacer ciencia catalana.

Una vez pronunciadas en estos ó parecidos términos las manifestaciones transcritas, se dió por inaugurada la *Societat* y por levantada la sesión.

Y después de celebrado el acto, entre los grupos que lo comentaban, recogimos la siguiente frase:

—La *Societat d'Estudis Econòmichs* prosperará porque responde á un fin necesario, porque hace falta...

¿Será demasiado orgullo afirmar que esta es también nuestra modesta opinión personal?

A. RAS

## Nuestras informaciones

# Qué opina V. de "El Imparcial"?

(Continuación)

Nos es grato, al proseguir esta labor informativa, recoger una opinión sobre los principales periódicos de Madrid, que, por su origen, entraña excepcional interés.

Ha dicho S. M. DON ALFONSO XIII:

**Los diarios madrileños no han llegado á ser, como los de París, periódicos nacionales; son simplemente diarios locales, de Madrid.**

Se me invita á que exponga mi humilde parecer en esta revista sobre algo que ha dicho recientemente *El Imparcial* y que parece haber ofendido una vez más los sentimientos de los catalanes. Llégame la amable invitación en pleno campo, cuando me hallo preocupado por intereses materiales, y en torno mío oigo sólo las conversaciones de los labriegos que ni saben que exista en el mundo un periódico de tantas campanillas como *El Imparcial*. Yo mismo no he visto nunca ninguno de sus números entre las manos de los que viven en el vecino pueblo, que no deja de tener, sin embargo, sus pretensiones de culto, y á donde llegan más ó menos pronto cuantas hojas periódicas se imprimen en Barcelona, hasta algunas que más valdría que se quedaran en el sitio de origen. Me pregunto, pues: ¿qué habrá dicho *El Imparcial* que valga la pena de que todos, hasta los que no somos hombres políticos, nos preocupemos de ello?

Entre la gente laboriosa y tranquila que me rodea no hallo uno sólo á quien le importe lo más mínimo que un periódico madrileño pruebe una vez más que

no conoce á Cataluña á fondo ni la mira con afecto. ¡Están ya todos tan acostumbrados á creer que el resto de España les observa unas veces con desvío y otras con algo de envidia! Yo me esfuerzo en demostrarles que hay también quien nos muestra simpatía, nos comprende y alienta, por lo cual hay que defenderse de cuanto pueda redundar en desdoro nuestro. ¡Trabajo inútil! No esperan ningún bien más que de su propio esfuerzo, y ¡ay! no tienen fe en los hombres que hablan mucho, sino en los que prefieren la acción á las palabras. Toda defensa escrita les parece inútil, y creen que el hombre se impone á fuerza de trabajo, de inteligencia, de ánimo igual, incansable. La opinión que ellos merezcan al que no consideran como uno de los suyos les tiene muy sin cuidado, y siguen, siguen trazando hondos surcos en la tierra para que les devuelva con creces lo que le dan; siguen plantando para recoger y mejorar su hacienda, después de satisfechos los duros tributos al Estado, tributos que á veces no conocen más que de nombre algunos de los que los menosprecian á ellos, á los humildes que son el sostén de toda esa maquinaria de las ciudades...

¿Tendrán razón mis labriegos? ¿Valdrá la pena de preocuparse por palabra de más ó de menos que haya dicho alguien que no ha vivido nuestra vida ni pensará nunca, seguramente, como nosotros? En los periódicos puede estudiarse mejor que en ninguna parte la psicología del medio en que se escriben, y si ese medio es hostil ¿qué mejor modo de modificarlo que persistiendo calladamente en las

múltiples formas del trabajo, hasta que Cataluña tenga que causar respeto forzadamente y se imponga como todo lo que vale, como todo lo que es excepcional? El desprecio ajeno no disminuye en lo más mínimo el esfuerzo propio cuando hay en el alma el temple acorado que necesita el hombre, y cuando á ese temple se acierta á unir la inteligencia segura, bien nutrida, no los impulsos de la pasión desatentada. Quien se halla ocupado en abrir el surco en que ha puesto su confianza no vuelve fácilmente la vista atrás por que oiga que alguien vocifera á su espalda. Harto tiene con atender á que el arado no se tuerza.

Esto es lo único que me enseña actualmente el medio rústico con que suelo intimar de cuando en cuando, con ventaja para mi cuerpo, para mi voluntad, y para mi amor á Cataluña, á la cual aconsejaría yo, si mi opinión pudiera servirle de algo, que cuidara más de su arado que de las airadas voces que le lleguen de lejos mientras trabaja.

R. D. PERÉS

## En torno á una oda

Amigo Torrendell: me pide V. mis impresiones acerca de las últimas vicisitudes por qué han pasado los versos que, con una caricatura de Ismael Smith, di á luz en *La Publicidad*, por el mes de abril. ¡Figúrese qué opinión puedo tener yo de *El Mundo* y de su director, el reconocido filisteo y alegre compadre de Nubiana, D. Julio Burell!...

Ayer, cuando V. dejó en la redacción el periódico madrileño en que éramos atacados irónicamente Cambó, Maragall y yo, pasé un buen rato; hoy, cuando me han dicho que en el Congreso había motivado una riña *La Oda á la Nación esclava*, mejor rato aún.

En Nubiana, la baja, todo pasa así.

Yo me imagino perfectamente á ese filisteo que, por llamarse algo, se llama D. Julio Burell, empaquetando *La Publicidad*, y preparándose á llevarla, con la Oda pecaminosa, al Congreso... Nada: á leerla, á asombrar á los buenos burgueses de la representación nacional. Y, sin embargo, mis buenos amigos Junoy y Corominas ¿qué han hecho sino decir que «ellos no estaban» cuando se publicó mi Oda?... ¿Y qué han dicho á una los solidarios sino que yo «no era catalán»?... ¿Faltaba acaso *Unanumculus* — *l'últim fuster de Nubiana* — para repetir lo de «corazón de envidia», á propósito de mis críticas?

¡Y tan natural como era salir de dudas! ¡Tan fácil como hubiera sido reducir al silencio al pontífice del patriotismo!

—¿Esos son versos, verdad? ¿Una obra de arte? ¿Hay ahí emoción? ¿Se vé el alma? Pues no hablemos más; es intangible, es impecable... (Y aquí, tal vez, repetir que las emociones no delinquen). Pero si no hay emoción ni alma en esos versos, ¿por qué te indignan, pequeño *philistin*?

No cabía otro comentario. El dilema, el dilema y el dilema...

Y no que Junoy se levante: «yo no he sido». Y Corominas: «*La Publicidad* ostenta una tradición de amor y no de

odio». Y Suñol: «¿quién firma esos versos?»...

Pues sí; sea yo ó no catalán, emocionado escribí la *Oda á la Nación esclava*, emocionado escribí *El Cant dels teixidors a l'Espanya que va al sepulcre*; y esa emoción transmití á la música de mis versos. La más pura Ira, que se disculpa y aún se elogia en la *Moral á Nicomaco*, me hizo hablar: yo no resistí á

# La juventud triunfa

Para el Director de «El Mundo».

Las palabras que el Sr. Cambó dedicó á la juventud catalana en su magistral discurso del Congreso, fueron palabras de anunciación.

Existe en Cataluña una juventud con ideales que ha visto la luz y ha querido bañarse en ella; una juventud que ha emprendido la gigantesca obra del Renacimiento catalán del cual fueron sólo predecesoras las generaciones pasadas; una juventud trabajadora que ama la grandeza de las nobles ideas y tiene la generosidad de brindarlas con fe á las demás.

Esta juventud ha dicho repetidas veces su voluntad y sus palabras han sido siempre una afirmación gloriosa.

Educada en una atmósfera francamente optimista no le han asustado nunca los obstáculos y minuciosamente, conscientemente ha ido recogiendo los dispersos elementos de cultura para formar una espiritualidad completa. Y estos elementos dispersos no sólo los ha recogido del gran tesoro intelectual que la tradición nos legara (como alguien ha dicho para empequeñecer la obra y darle cierta vetustez venerable y envarada) sino que ha vivido toda la complejidad de la vida moderna siguiendo sus orientaciones, y si éstas no llegaban á Cataluña, nuestra juventud salía á su encuentro y en el extranjero recibía la idea nueva para transmitírnosla luego en toda su integridad.

Esta constante renovación ha hecho de nuestra cultura no una obra improvisada, sino de elaboración paciente. Por eso no es de extrañar que no sea todavía definitiva y acabada.

No es cierto, como dijo un ilustrado publicista, que nos hayamos encantado en la contemplación de la belleza del momento triunfante y que en la beatitud de este éxtasis nuestros esfuerzos hayan desmayado. No; á los levantinos no nos ahoga la estética. Amamos la belleza que hace rítmicas nuestras obras y amorosos nuestros actos, pero no se nos escapa la amplitud de nuestro ideal de renovación; y si avanzamos seguros por el ancho camino prometedor, no es para volver atrás nuestros ojos y contemplar la obra realizada, sino para caminar siempre avanzando hacia la perfección.

Y esto precisamente es lo que nos hace fuertes.

Dormía España, dormía este sueño pesado que sigue á las grandes convulsiones y los que hubieran podido despertarle y levantarle y enseñarle el camino

su voz; ella, la santa Ira, es la responsable.

Si el Sr. Burell quiere procesar á los poetas, que aprenda primero el modo de sentar en el banquillo de los acusados á los impalpables, inefables, invisibles sentimientos. Y que nos lo diga.

Esta es mi impresión. ¿No le parece á V. justa, amigo Torrendell?

Su affmo. c.

DIEGO RUIZ

por seguir guiándole en sus primeros pasos, no lo hicieron.

Fué necesario que la voz salvadora saliera de Cataluña. Fué nuestra juventud — juventud espiritual, rica en energías, — la que primero vió el camino y sin pereza lo emprendió una mañana riente.

Y fué avanzando entonces; los horizontes se ensanchaban cada vez más y un apoteosis de luz brillaba en la lejanía imprecisa. Nuestra juventud quedó maravillada; allí está la salvación — dijo, — y llamó al resto de España para que viera el milagro y creyera también...

... Después nos han llamado egoístas y han pretendido sostener que nuestra labor era de un exclusivismo repugnante.

Y mientras decían esto, nosotros les tendíamos la mano para que (desfallecidos como estaban) bien cogidas de ella pudieran llegar hasta nosotros.

Muchos no quisieron ver y no quisieron oír. Sólo la juventud (la juventud es siempre generosa y emprendedora) vino hacia nosotros y hoy esta juventud es nuestra y sigue el arduo camino prometedor y entra en las ciudades y se detiene en las aldeas y aún en la anchura amable de los campos á predicar el Evangelio de la ideal regeneración...

Ayer, unos ciegos voluntarios decían su queja estéril, y clamaban inútilmente contra nosotros. (La idea nueva ha germinado ya en muchos corazones.) Pedían á voces que frente á frente de la espiritualidad y de la juventud catalanas se creara otra espiritualidad y otra juventud, saliera ésta de donde saliera.

¿Y de dónde ha de salir esta juventud que nos combata?

Yo recuerdo ahora un mensaje que la juventud castellana dirigiera hace algunos meses á la nuestra; y recuerdo la alegría y el entusiasmo con que fué recibido en Cataluña, y me parece sentir toda la grandeza de aquel espiritual abrazo con que se unieron ambas juventudes.

*El Mundo*, ese periódico nuevo envejecido al nacer, puede buscar una juventud que luche contra nosotros, puede buscarla por España entera, y en ninguna parte ha de encontrarla porque la *juventud es una y única*.

La juventud catalana tiene por hermana á toda la juventud española. Mutuamente se comprenden y se completan; juntamente trabajan sin descanso. Unidas llegarán á la perfección.

No es ilusión lo que me hace afirmar esto. Yo vivo la vida de la juventud catalana y sé todo el amor que dicha juventud siente por la restante de España y el entusiasmo con que acoge todas las manifestaciones de su actividad. Yo sé también que la juventud, hermana de la nuestra, ama á Cataluña y generosamente

te corresponde á nuestra propia generosidad.

¡Oh la generosidad juvenil que se desborda! ¡cómo inundará la España y fertilizará la tierra para que mañana Padre Sol ría con su magnífica risa de oro sobre la riqueza de una espiritual y fructífera florida...!

JOSÉ M.<sup>a</sup> LÓPEZ PICÓ

## El separatismo de Julio Burell

Si alguien hay que con mayor ahinco fomenta el separatismo entre nosotros, los españoles, hermanos nuestros, hijos de la madre Iberia, ese alguien es Julio Burell, el periodista que con mayor galanura de frase y mayor ligereza de concepto trata los problemas que se han planteado á raíz del resurgimiento del espíritu catalán. El periodista que un día con «Hoces Catalanas» salía desde las columnas del *Heraldo de Madrid* en apoyo de nuestros anhelos y aspiraciones manifestadas vagamente entre la general refriega promovida en el aturdimiento de nuestro despertar á la vida civil, se ha convertido hoy, obsesionado, en torpe censor de la acción catalana y actuando de gran Pontífice del patriotismo hinchado y ruidoso, completamente vacuo, repartiendo bulas y excomuniones, fulmina con su palabra ingeniosa haciendo juego con la cita literaria valiéndose de la autoridad de nombres ilustres, su dictorio contra nuestra Solidaridad, como si fuera crimen de lesa patria, escarnio de democracia y baldón para la vida ciudadana que los hombres se unieran haciéndose todos solidarios de sus destinos, para amparar lo suyo del ataque del contrario, liberándolo de toda tutela injusta para engrandecerlo.

Hay y debe haber separatismo en Cataluña según el criterio de Julio Burell. Existe—según su criterio también—reticencia en la palabra de los diputados solidarios de Cataluña al hablar del resto de las regiones españolas. —Harto os hemos dado, dijo el diputado Burell que de la política todo lo ha recibido, como si fuera gran otorgador de mercedes. Si la verdad surge de unos labios conceptuales injuriosos. Esta ha sido la pauta seguida por el periodista diputado. Como si la verdad pudiera ofender. Como si el hablar de la bajeza de inercia de la opinión de España constituyera injuria para ningún español. ¡Cuántas veces el propio Burell—en el empleo de mas noble causa—no ha esgrimido su acerada pluma para fustigar esa bajeza de inercia de la que ha hablado Cambó con gran acierto! ¡Cuántas veces el apóstrofe no ha ungido duro, enérgico, violento de labios de ilustres castellanos acusando al pueblo español, por eso precisamente, por esa falta, por esa bajeza de inercia de opinión! ¿Acaso no fué Cánovas del Castillo el primero en reconocerla? ¿Acaso don Francisco Silvela no la afirmaba? ¿Acaso no revelaba el escepticismo de Sagasta su existencia? ¿Acaso don Joaquín Costa en folletos y arengas, no la ha recriminado con toda la dureza? ¿No hemos visto, acaso, á toda la prensa española, á los escritores más ilustres, á

los hombres más buenos y sabios del solar español condolerse de esa inercia? Cuando de ella se ha hablado todos la hemos reconocido. Existía, existe y constituye un hecho. Y á nadie, absolutamente á nadie al leer parecido concepto, al oír semejante frase se le acudió considerar ni al escritor ni al disertante como hombre injuriador, blasfemador de su tierra, calumniador de sus hermanos.

Triste es confesarlo. Pero la inercia de la opinión existe. Lo que no existe más que en la imaginación de Julio Burell—quizá ni en su imaginación—y en la de sus queridos correligionarios, es ese supuesto separatismo catalán.

Si hubiera existido el germen de separatismo en nuestra tierra, Solidaridad Catalana lo hubiera con su calor ahogado, con su peso aplastado.

Y ved ahora, amigos nuestros, la singular paradoja mantenida por Julio Burell. Habiéndolo podido matar Solidaridad Catalana, de haber existido el germen de ese supuesto separatismo, combate el diputado moretista, antiguo romántico del federalismo, en nombre de un patriotismo de talco y oropel, esa Solidaridad formada por hombres de buena voluntad, que tantos beneficios ha reportado y reportará á la patria.

Inercia de opinión. Existe. La debemos reconocer para ahuyentarla. Y nadie más que nosotros, los catalanes, puede hablar en este pleito, nosotros por haberla sacudido, demostrando el movimiento andando, dando forma á la idea, encarnación á la palabra.

No es menester hacer afirmaciones patrióticas. Liviano proceder tendrá la mujer parlara que alardea de su honradez. Se siente ó no se siente amor á nuestra tierra. Si se siente, puesto que existe, debe obrar, como el homunculus del Dr. Wagner. Si no obra por no existir, inútil resulta la palabra no siendo engendrada por una emoción. Nuestro verbo ha sido la acción por nuestra patria. Habiendo laborado por ella el amor hacia ella sentimos. No reconocerlo acusa ó sobrada torpeza ó torpe malicia. Y no es de nobles ni es de buenos ser torpes ni maliciosos al discutir el amor de los hijos á su madre.

\* \*

Ma! preceptor será el encubridor de las faltas de los débiles. Cubriendo el cuerpo lacerado y querido, guiado por un cariño ciego, con un abrazo no curará la llaga. Podrá salvar por un momento un sentimiento de pudor, muy humano—y no todo lo humano es justo.—Y la llaga no curará si no se aplica el cauterio. Y hemos reconocido todos que se

demuestra mayor amor y cariño aplicando el cauterio que abrazando el cuerpo doliente. Los débiles y compasivos optan por lo contrario. Pero en la dirección de los pueblos, duramente sea dicho, los débiles y compasivos sirven de estorbo. Y lo que estorba, para los espíritus fuertes, debe apartarse.

\* \*

No creemos, sin embargo, ni en la debilidad, ni en la compasión, ni en el patriotismo, ni en las indignaciones del Sr. Burell. El periodista, que con tanto ahinco combate á Cataluña, habiendo reconocido hace ya tiempo la existencia de la inercia de opinión en España, se ha convertido en un gran escéptico, aumentando su escepticismo el batallar continuo en la hoja periodística que tantos entusiasmos consume y tantas falsas opiniones crea. Burell, que es un gran lírico, amador de la frase, con ese escepticismo que le domina, unido á su temperamento meridional, tiene una superficialidad mundana que se le ha acrecentado viviendo dentro el ambiente de esa política histórica española, exenta de pasiones, ideales, entusiasmos, que sólo constituye una especie de flirt, un devaneo, donde los actores se disputan los cargos oficiales como damas pudieran disputarse flores galanas que realzaran méritos de hermosura para aumentar el cortejo de admiradores. Y amenazando Solidaridad Catalana terminar con ese dulce bienestar y paz octaviana, terminar con la existencia de esos partidos políticos que la deben á la inercia de opinión, duros cargos se han de hacer contra nuestra acción catalana por parte de quienes disfrutan de los beneficios que se otorgan en esa *entente cordiale* de los hombres de la Restauración.

Las palabras de Burell son un efecto que obedece á las mismas causas que originaron el favor que obtuvo Lerroux durante el mando de los liberales. Un partido político que existe, por razón de la no existencia de opinión, por instinto de vivir se rebela contra la opinión que se forma. Y de ahí su odio á la Solidaridad. Y de ahí la palabra de Burell conceptuando injuriosa para los españoles la frase de Cambó hablando de la bajeza de la inercia de opinión. Burell no cree en tamaña injuria; pero le conviene hacerla creer á los españoles.

\* \*

También cree en el separatismo. Únicamente para demostrarlo—superficial y escéptico—citó como un gran refuerzo á sus argumentos la oda á «La Nación Esclava», de Diego Ruiz, publicada en las columnas de *La Publicidad*. En dicha oda se cita la palabra «Independencia» como un anhelo patriótico. Está escrita por varón no nacido en Cataluña, aunque criado en su suelo.

No puede jamás abrigar un verso, un pensamiento indigno.

Un día, allá en tierra de Italia, Giosuè Carducci llamó vil á su patria. Y el duro apóstrofe estaba henchido por un sentimiento de amor purísimo á ideal tan grande como jamás hombre alguno lo ha poseído. Y si alguien fué tan menudado que le tildó de separatista sufrió honda humillación.

Desear la independencia de los pueblos no constituye ningún delito. Independientes los pueblos pueden engrau-

decer á la Patria. ¡Triste patria aquella patria formada por pueblos esclavos! Independencia — como los aviesos quieren dar á entender — no puede significar separación, sino ennoblecimiento, conquista de mayor dignidad. Y es digno y honrado ese deseo cantado en un verso. ¡Para qué recriminarlo! Libres, con mayor ahinco gritaremos el *visca Espanya!* de Maragall, que ha tenido buen cuidado en no citar Julio Burell.

Ahora han llegado hasta aquí, tras-

pasando el Ebro, las voces de los honrados hijos de Galicia, pidiendo la libertad de su tierra esclavizada por el cacique, amparado por Burell, por la oligarquía, por Burell defendida.

Y este grito de Galicia libre en onda de amor, ha hecho henchir nuestro pensamiento por un sentimiento de amor á la tierra, de amor á la gloriosa Iberia, patria de nuestra patria — «que entre todas sea siempre bendita y alabada».

ROMÁN JORI

## Documentos de opinión

### El «Centre Nacionalista Republicà»

A LAS CORTES

#### Informe sobre el Proyecto de ley relativo al régimen de la administración local.

El Proyecto de ley sobre régimen de la Administración local, presentado al Parlamento por Real decreto de 31 de mayo último, reclama numerosas y radicales modificaciones para poder adaptarse á las necesidades de la vida pública, al enorme progreso de las ideas en el curso del pasado siglo, y á las leyes históricas y sociológicas de que exclusivamente dependen la libertad y el esplendor de los pueblos de España.

El Consejo de Ministros estima llegada la oportunidad de someter á nuevas instituciones la vida local. Se ha propuesto, según afirma por conducto del Ministro de la Gobernación, introducir hondas innovaciones en el régimen de las provincias y los Municipios; emancipar y amparar la vida local, acogiendo y estimulando las espontáneas energías populares; preservar así á las instituciones locales como al Estado de ingerencias ó extralimitaciones que subvertirían su natural y recíproca coordinación orgánica; eludir los artificios y enervamientos engendrados por obstinación de simetría; mantener en su grado la entidad provincial; dejar, en fin, expeditas todas las verdaderas y vivas afinidades de los pueblos para que con amplia libertad se manifiesten y se organicen.

Pero estos designios aparecen más castigados que satisfechos en la obra del Gobierno. Y así es necesario indicar las reformas que deben introducirse en el proyecto de ley para enlazarlo con el pensamiento ministerial y para atribuirle las ventajas y mejoras apetecidas por el pueblo. Si ha de responder con fidelidad y con eficacia á las aspiraciones populares, si ha de estimular y favorecer la crisis de vitalidad social notoria en nuestros días, debe soportar ineludiblemente las hondas innovaciones aludidas en el preámbulo y escamoteadas y ausentes en los 400 artículos que lo integran. Y para que pueda merecer las simpatías de los que luchamos por la libertad y la autonomía, ha de abandonar resueltamente los principios unitarios y los métodos de uniformidad, anulando los preceptos legales que enervan y agobian á los Municipios é impiden la instauración de instituciones regionales, ineludibles en toda civilización viva, hijas en España de la selección histórica.

El proyecto ministerial no será una iniciativa fecunda y feliz si conserva el actual articulado. Está inspirado en la rigidez simétrica de la centralización, en el prurito de la omnipotencia del Estado, en los errores de la uniformidad, en los antece-

dentos que en los últimos siglos han establecido los abatimientos y la decadencia de los pueblos españoles. Lejos de constituir un progreso evidente sobre las actuales instituciones locales, más bien representa una deplorable agravación de los errores unitarios, por los cuales están cohibidas y son estériles las energías nacionales.

La reforma se halla pendiente de discusión en el Parlamento. Y hay que esperar que éste consiga lo que el Gobierno no ha logrado, esto es, dar á luz una ley que atribuya á la vida local las instituciones que apetece para ser activa y vigorosa; destruir los vicios de la centralización y la uniformidad; levantar el espíritu social por el respeto y la consagración de toda conciencia colectiva creada por la Naturaleza. A este mismo fin obedece el presente informe, con el cual el «Centre Nacionalista Republicà», de Barcelona, desea contribuir á que la obra del Gobierno sufra radicales modificaciones y responda á la legítima ambición popular.

El Gobierno y el Parlamento deben recibir la sugestión de las almas colectivas, que conocen mejor que los poderes públicos las propias aspiraciones y necesidades, y han de dar satisfacción á los anhelos de los ciudadanos, para quienes fundamentalmente se crean las instituciones sociales.

En el proyecto elaborado por el Gobierno se somete á los Municipios á preceptos uniformes. Quedan solamente exceptuadas las ciudades que cuenten 300,000 almas.

La uniformidad lo abarca absolutamente todo, detalles y minucias inclusive. La jurisdicción, las Autoridades, la organización, las diversas facultades atribuidas á los funcionarios, la contabilidad, la hacienda, los arbitrios y recursos, todo está sujeto á reglas intangibles.

Y esto es un gravísimo error. Los Municipios difieren entre sí enormemente. Los urbanos difieren de los rurales, los grandes de los pequeños, los industriales de los agrícolas. Hay sensibles diferencias aun dentro de una misma categoría; las hay también entre las nacionalidades españolas y en cada una de ellas. La ley es la diversidad local, y la ley es tan notoria que difícilmente cabe hallar dos municipios iguales en temperamento y en fisonomía.

De ahí que debía existir en las leyes Municipales una variedad tan grande como exige la realidad de la naturaleza. Y esta finalidad puede lograrse de tres distintas maneras: ó bien dejando plena libertad á los Municipios para que, en cuanto á su jurisdicción peculiar, provean al régimen de su vida, creando una Constitución adecuada á la satisfacción de sus necesidades especiales; ó bien determinando algunas reglas generales dentro de las que deba

forzosamente moverse la iniciativa municipal, lo bastante amplias para sostener las energías y los estímulos de cada pueblo en lo que constituye detalle, variedad, vocación genuina, tendencia propia; ó, finalmente, otorgando cartas municipales á las urbes, procurando llegar al alma misma de cada una de ellas. En buenos principios, procede la aplicación del primer método, ya que con él se logra una robusta vitalidad y se respeta el fuero y la ley de la naturaleza. Pero cabe atenerse al segundo método, y esperar de él excelentes resultados, mediante aplicarlo sin espíritu de cicatería, con fe en el ejercicio de la libertad, con simpatía hacia la diferenciación espontánea y creadora. Y es posible todavía plantear el tercer método, y hacerlo útil y fecundo, con sólo el discreto y paciente estudio de los temperamentos locales, para consagrarlos y fortalecerlos en sus ansias y matices.

El proyecto es contrario á los tres métodos indicados, pero contiene otro evidentemente deplorable. Autoriza la constitución especial de los Municipios de 300,000 habitantes, otorgando al Consejo de Ministros la facultad de aceptar ó desestimar la propuesta. Y esta excepción es radicalmente inadmisibles, no sólo en cuanto obliga á los Municipios á adaptarse á la nueva ley, sino también en cuanto está de hecho ceñida á dos ciudades y en cuanto refiere al Gobierno la facultad de resolver. Para que esta excepción resultare ventajosa y en cierto modo plausible, debería abarcar, si no todos los Municipios, por lo menos los superiores á diez ó quince mil almas, en los cuales la vitalidad colectiva es considerable, y habría de conceder una gran libertad dentro de determinadas reglas generales invariables.

Y no se crea que los métodos preconizados determinarían una diferenciación insólita y caótica. Darían seguramente origen á diversos tipos de organización municipal, inmejorables en virtud de sucesivas adaptaciones y reformas. La imitación y el contagio producirían la generalización de las buenas constituciones, el abandono ineludible de las desgraciadas. El esfuerzo del espíritu social se aplicaría intensamente al constante mejoramiento de estas instituciones tan en contacto con la vida individual, de tanta influencia en el destino de los hombres. Y ceñidas tales constituciones á los negocios puramente municipales, la propia esfera dentro de la cual habrían de moverse, sería, á la vez, para ellas una orientación y un freno.

Así ha ocurrido en los Estados Unidos de la América del Norte; así en otras grandes civilizaciones. Persiguiendo lealmente el desarrollo de las energías colectivas, la vida social es fecunda é intensa, tanto como es posible dentro de la aptitud humana. Y provocando la diferenciación y el ejercicio de la libertad, naturalmente se producen la cooperación y la solidaridad sociales. Porque la riqueza de las civilizaciones, el vigor de las razas y la fuerza de los pueblos, esencialmente dependen de la libertad y la variedad en ellos patentés y efectivos.

Dentro del criterio de centralización y uniformidad á que, contra las palabras del preámbulo de la reforma, sigue evidentemente aferrado al Consejo de Ministros, es posible todavía indicar enmiendas que, de aceptarse, corregirían sus vicios y defectos más importantes.

Dentro de este punto de vista proponemos lo siguiente:

1.º Derogar la delegación forzosa del poder central en los Alcaldes. Si éstos han de actuar según los principios y los procedimientos de una ley minuciosa, huelga que deban soportar, además, la delegación del Gobierno. Y si los Ayuntamientos no han de ser legalmente más que agencias

ó sucursales del Estado, es ociosa toda delegación del poder ejecutivo en los Alcaldes. Esta delegación pugna abiertamente con las leyes sociológicas; es innecesaria, además, en la ley en proyecto.

2.º El reconocimiento de los Municipios naturales, ó sea la supresión de los artículos que establecen su unión forzosa á los fines de la delegación del poder central.

3.º Someter á diferentes bases lo referente á los concejales delegados. Ni debe intervenir la Junta central del Censo, ni deben ser los turnos, en su caso, los que resulten uniformemente de la rigidez de la ley; ni han de resultar los nombramientos proporcionales á cosa distinta de la vida real de cada población; ni, en fin, es lícito un sufragio orgánico artificial, en desacuerdo con las indicaciones de la naturaleza, necesariamente diversas.

4.º El nombramiento de los Alcaldes por el pueblo ó por el Ayuntamiento. Es monstruoso que en este punto estén los Municipios pequeños en mejores condiciones que los grandes, y que todavía deban soportar un vejamen más inicuo las dos grandes ciudades españolas. El proyecto atribuye la libertad en razón inversa de la capacidad social.

5.º Instituir una separación más amplia de lo que permite el proyecto entre el poder ejecutivo municipal y el Consistorio de concejales. Ni el Alcalde ni los tenientes deben formar parte de la Asamblea legislativa.

6.º La retribución de todos los cargos municipales, señaladamente el de Alcalde y teniente alcalde. Los cargos obligatorios y gratuitos son una iniquidad manifiesta; son también el síntoma y el oprobio de las civilizaciones raquíticas, de los pueblos decadentes; y ofrecen, además, el grave inconveniente de contrariar y aun anular la realización de los principios democráticos, ya que no permiten el acceso de los ciudadanos desprovistos de suficientes medios de fortuna.

7.º La reunión tanto de los Alcaldes y tenientes alcaldes como del Consistorio municipal, cuantas veces convenga á su propio juicio.

8.º La anulación radical de las innovaciones relativas á tutela y á alcaldes corregidores. En estas innovaciones el proyecto es absolutista, regresivo, abiertamente opuesto á la disciplina sociológica. Contra los abusos, las deficiencias, las informalidades y los daños de alcaldes, tenientes y concejales, no debe existir más que la ley civil, la ley penal y los tribunales de justicia.

9.º La supresión absoluta de las multas y el riguroso cumplimiento de los códigos ordinarios en casos de malicia, abusos punibles, daños y responsabilidades jurídicas.

10. La mera obligación de llevar una contabilidad, sin entrar en detalles de uniformidad que no enlazan con las grandísimas diferencias existentes entre los Municipios.

11. Mayor libertad para establecer arbitrios y levantar recursos dentro de los principios generales vigentes en materia tributaria.

12. Otorgamiento de constitución especial á los Municipios que la pidan y tengan capacidad para utilizarla á juicio del Parlamento, ante el cual deberán deducir la solicitud, fijando reglas generales bastante amplias para favorecer y estimular las iniciativas y las energías populares.

13. Ceñir las mancomunidades á los Municipios que, además de limítrofes, sean de la misma región ó nacionalidad.

14. Determinación precisa de las únicas funciones que corresponden al Gobierno dentro del término municipal, debiendo entenderse que las demás incumben al Municipio y derogación de todas las leyes del Estado que se opongan á estos principios.

El proyecto del Gobierno conserva los gobernadores y las provincias, prescindiendo absolutamente de las personalidades regionales, debidas á la naturaleza y á la historia. En este punto triunfa, con la obcecación uniformista, el desconocimiento de la realidad, iniciado por las Cortes de Cádiz y consumado en 1833. Se prefiere á instituciones vivas, creadas por el espíritu social, elaboradas sabiamente por los siglos, unos organismos puramente administrativos, ficción legal que no responderá jamás á finalidades nacionales permanentes, agencia inútil de las funciones del Estado.

La Región es indispensable. Existe en virtud de leyes sociológicas é históricas, contra las cuales nada pueden los Gobiernos ni los hombres. Representa fuerzas importantísimas, sólo emuladas por las grandes ciudades. Es expresión tangible y genuina de nuestra constitución interna, vieja ya, vigente y viva, tan notoria en nuestros días como en los tiempos en que fué creada sobre bases indestructibles.

Desde 1833 ha pretendido el Estado descuartizar la Región, enterrar con ella una de las más geniales creaciones de las razas españolas, hacerla luego olvidar, sustituirla, en definitiva, por el organismo provincial. Y á pesar de que esa insensata pretensión ha fracasado, ya que la Región tiene hoy la personalidad y la fuerza que tuvo en 1833 y la provincia no ha logrado encarnar en el alma de los pueblos, persevera en el Estado el propósito de conservar la división funesta que le sugirió el unitarismo.

Sostenemos nosotros la personalidad regional y la plena autonomía que le corresponde en cuanto al régimen de sus peculiares intereses. Cada Región debe tener su Constitución propia; ha de establecer y organizar los poderes que á su albedrío mejor corresponden á su especial temperamento y á los fines de su vida; ha de tener ancho campo donde actuar y moverse; se ha de dar las leyes civiles y procesales que su civilización requiera.

Preconizamos igualmente la desaparición de los gobernadores, incompatibles con la autonomía regional, y la supresión de las provincias, porque nada absolutamente representan. El gobierno de la Región ha de confiarse á los funcionarios por ella misma elegidos; en este gobierno no tiene el Estado papel especial ni función propia.

Sólo así cabe sustraer á los males y agobios de la decadencia tanto la sociedad como el mismo Estado; sólo así satisfacer las legítimas demandas de los pueblos. Y serán, además de injustas, pasajeras y precarias las leyes relativas al régimen local mientras las rija el criterio uniformista, las degrade el error provincial y las someta á la violencia de la centralización el abuso ó exceso del Estado. La ley local misonista devorará horriblemente, sin lucros para el Estado, las energías regionales y la iniciativa de los grandes municipios, estas enormes fuerzas que son fundamento y estímulo de las civilizaciones.

Ciñendonos ahora al proyecto ministerial y á su enmienda dentro de los principios unitarios que lo inspiran, proponemos estas reformas:

15. Aumentar el número de diputados provinciales. Podría reducirse algo, quizás á la mitad del número ahora fijado por la ley, pero es irrisoria la cifra del proyecto. No parece sino que en el pensamiento de los ministros el consistorio provincial haya de ser una caricatura.

La elección de los diputados por sufragio universal. Lo propuesto en este punto, ó sea el nombramiento de los diputados por los concejales en una sola candidatura, es contrario á los principios fundamentales del derecho moderno, y constituye un

agravio á las grandes ciudades. Entre los compromisarios que habrán de elegir los diputados á tenor del proyecto de ley, el Municipio importante, sobre todo la gran ciudad, tendrán un coeficiente electoral insignificante inferior á la cifra de su población y á la fuerza social que encarnan. Baste indicar que la ciudad de Barcelona tendrá, en lugar del 75 por 100 de los votos que le incumbe jurídicamente, un irrisorio de 2 por 100, todavía inicualemente regateado y escaso. Y esta preterición insólita demuestra ó que ha habido error involuntario, pero grande, en los cálculos y estudios desarrollados en la reforma, ó que ésta tiende á deprimir á las urbes importantes, olvidando la irresistible influencia que les corresponde en la elaboración de las ideas y en el progreso humano.

17. Retribuir á los diputados, á la Comisión provincial con mayor sueldo, por tener más trabajo y mayores molestias, autorizando á la Diputación para fijar las oportunas dietas.

18. Determinar la responsabilidad de los diputados en términos que permita suprimir las multas gubernativas y someter toda sanción jurídica á los Tribunales ordinarios.

19. La celebración de sesiones siempre que la Corporación lo declare conveniente.

20. Dejar que lo referente á contabilidad, custodia de fondos y fines y oficios análogos, se haga efectivo según acuerde la diputación en pleno.

21. Autorizar los pactos de mancomunidad solamente entre provincias de una misma región.

22. Determinación concreta de las únicas funciones que pertenecen al Gobierno en la provincia, debiendo entenderse las demás privativas de la diputación. Y derogación de todas las leyes del Estado en desacuerdo con estos principios.

\*\*\*

Infiérese de lo expuesto que la reforma ministerial está en desacuerdo con los principios de diferenciación y autonomía, con la realidad histórica y social y con las leyes de la evolución humana. Traduce con fidelidad las aspiraciones centralizadoras y uniformistas, sin parar mientes en que las vence y anula el progreso irresistible de los pueblos. Tampoco atiende á las ansias de restauración que viven en España con mayor prestigio é ímpetu cada día. Y es notoriamente una centralización de las actividades sociales, tanto más lamentable en cuanto afecta á nacionalidades cohibidas en su desarrollo y á un Estado revestido de facultades omnipotentes pero estériles.

Esa reforma es susceptible de enmienda y mejora en los términos indicados. Los vicios de la uniformidad pueden en ella, cuando menos, atenuarse. La tendencia misonista y unitaria de que es hija, puede enervarse en beneficio de las energías locales. El Estado puede abrir la mano aun dentro del criterio de omnipotencia que quiere mantener á toda costa.

Pero la reforma nacerá muerta sino reconoce é instaure la región, si no consagra los principios autonomistas, si no aspira á una libertad política y social plena y fecunda. Seguirán con ella las quejas regionales, cada día más vigorosas. Por la infracción de las leyes sociológicas habrá de acentuarse la gravísima decadencia iniciada hace siglos y debida al unitarismo. Los problemas que hoy nos apasionan persistirán en el sentimiento de nuestras razas y en el alma de las muchedumbres. Será mayor cada día el vigente divorcio de l'élite y los poderes públicos: aquélla cada día más aplicada á sostener el movimiento social y á definir y asegurar los progresos populares, éstos siempre atentos á lo más trivial y efímero de la existencia nacional á su papel de meros representantes de un conformismo morbose. Y temprano ó tarde

triunfarán los anhelos del país sobre la reforma en proyecto, como habrían de triunfar sobre las vigentes leyes. Porque ni los errores, ni la voluntad ni los mismos excesos de los Gobiernos tienen la virtud de detener, sino el poder de acelerar las reivindicaciones populares.

Negar las regiones y eludir la libertad es desconocer la experiencia de los pueblos superiores, la selección maravillosa de la Historia y las grandes leyes que determinan el crecimiento de la vida. El movimiento incontrastable de que son hijas las civilizaciones, la orientación decisiva de los pueblos vivos hacia una libertad siempre mayor, y el proceso vital en el sentido de las actividades sociales espontáneas, han de poder mil veces más que las habilidades de los políticos, las resistencias de los intereses creados, la perfidia de las fuerzas disolventes y la obstinación y tenacidad de las instituciones atávicas.

## Notas internacionales

### Francia

#### Dos monumentos

Mientras en España se observa aún en la mayor parte de la Sociedad una marcada indiferencia por la conservación y glorificación de su patrimonio espiritual; mientras se ve muchos grandes señores y obispos y Corporaciones desprenderse indiferentemente de tesoros artísticos que poseían religiosamente conservados por vigilante tradición, como ahora mismo ha sucedido con la triste y misteriosa venta de los cuadros del Greco; y, mientras ante esta apatía y rudeza de espíritu social, el Gobierno se cruza de brazos en vez de procurar por todos los medios hacer reaccionar á nuestro pueblo, comunicándole hasta con remedios heroicos — que cuando quiere sabe aplicar — un cierto sentido de consideración artística, una fuerza de entusiasmo hacia su propia idealidad estética, concretada visiblemente, en cambio, también ahora mismo, Francia nos ofrece un bello ejemplo de lo que se precupan, Gobiernos y masa social, en fomentar el desarrollo de la riqueza artística, espiritual de la nación, francesa, riqueza que por otra parte es fuente y consecuencia á la vez de la material.

Dos monumentos á dos grandes literatos se han inaugurado muy recientemente, siendo los dos debidos en absoluto á la iniciativa particular.

Uno de ellos, costado con un importante legado de M. Carlos Eugenio Potron, ha sido erigido en el Museo de Historia Natural de París, al plácido é ingenuamente sentimental Bernardin de Saint-Pierre, á aquel contemporáneo de Rousseau, y que junto con él contribuyó en tanto grado á la revolución romántica francesa, al iniciar en los espíritus una impetuosa corriente de devoción artística de la Naturaleza. La novela *Pablo y Virginia*, que hoy resulta casi una mera curiosidad de *diletanti*, ha sido, sin embargo, manjar espiritual de muchas generaciones, evocadora de olvidadas regiones de poesía.

El otro monumento, costado éste por un grupo de admiradores, ha sido inaugurado en Rouen, á la gloria del gran novelista, padre, más que Balzac, de la escuela naturalista, á Gustavo Flaubert.

A ambas inauguraciones de monumentos se ha asociado al Gobierno una armónica confusión de elementos particulares y autoridades, que han hecho en lo posible de estas frías y huecas solemnidades un

El «Centre Nacionalista Republicà» de Barcelona acude al Parlamento en demanda de que plantee con serenidad y resuelva con arreglo á la Historia y á la vida el problema de la constitución interna de España, venturosamente diversa por sus pueblos y sus razas. De esa constitución se halla infaustamente apartado el proyecto autorizado por el Consejo de ministros. Pero á ella hay que referirse sabiamente, no sólo para levantar las fuerzas nacionales, hoy anémicas, sino también por vía de restitución plena y absoluta, jurídica y sociológicamente debida á las regiones creadas por la naturaleza y por la Historia.

Este problema impone la solución indicada en el presente informe, la solución por la cual trabajan la conciencia colectiva y los espíritus superiores, atentos á proseguir y á completar la obra de los siglos.

acto entusiasta de todo un pueblo, poseído de digna y elevadora idolatría, podríamos decir, por cuanto el culto hacia las piedras representativas de los grandes hombres, es una gran escuela de educación y revela una bella muestra de santo agradecimiento póstumo, por los tesoros que aquéllos nos legaron. — JOSÉ MARTÍ Y SÁBAT.

### Bélgica

#### Después de las elecciones

Ha desaparecido la agitación propia de la lucha electoral. En los primeros momentos cada uno de los contendientes se atribuyó el mejor éxito. Mudaban las circunstancias y lo que es peor, mudaban las cifras. Sin embargo, no es posible un estado de nebulosidad y confusión y en menos de una semana han quedado las cosas reducidas á su justo valor.

Los liberales valiéndose de su poderosa organización periodística agitaron cuanto les fué posible la opinión, se anunciaron como promotores de las mejoras urbanas. Aseguraron en fin habérselo ganado las simpatías del país, pero éste se ha negado á votar el cartel, para emprender lo que los jefes, hábiles, prudentes y restrictivos llamaban una acción paralela con los socialistas.

El fracaso del cartel ha sido grande. Nada prueban los éxitos de Anvers donde aún están en carne viva las llagas de la última huelga, ni en Tournai y otros centros fabriles fácilmente sugestionables por procedimientos de no muy pura política.

La natural respuesta la han dado los electores del arrabal más aristocrático de Bruselas acentuando el sentido conservador de su política y negando al partido liberal las minorías de su representación.

¡La acción paralela con los socialistas! Estas palabras «los socialistas» han tomado desde el caso Hervé, un carácter amenazante que hace comprensible la creación de los comités antisocialistas ingleses y la elección belga cuyo resultado arroja un considerable aumento de votos para liberales y conservadores, y una formidable disminución para los socialistas.

La política del Cartel ha sido sin duda funesta para el partido liberal. Donde no se formó la alianza conservó sus posiciones y su reputación, y donde se formó fué anulado por el bloc católico, aumentado por todas las fuerzas sanas ó quedó prisionero de los socialistas.

Así quedan hoy desconcertados sus órga-

nos periódicos, sin otro recurso que hacer chirigotas sobre la conducta de los ministros, ó acusar con machaconería incomprensible al partido gobernante de los defectos de la elección, hijos inmediatos de su complicada y difícil estructura.

En este sentido, tal vez hayan tenido consecuencias favorables las pasadas elecciones.

Los resultados de ciertas ciudades han convencido al gobierno de la no existencia de la representación proporcional, y es posible que encauce en buen sentido y sin derrocar por eso los fundamentos de la actual ley los esfuerzos de liberales y socialistas encaminados á conseguir la reforma electoral. — M. REVENTÓS.

### El partido católico

La actividad de los católicos belgas tiene el mérito extraordinario de que no se deja adormecer por la victoria. Hace treinta años que sacudieron el mando de los contrarios y durante este tiempo han podido producirse entre ellos discusiones de opinión, principalmente en cuanto á la aplicación social de la doctrina del Evangelio; pero no hay traza, en la historia ya larga de su hegemonía, de ningún relajamiento en su celo batallador.

Esa cualidad es rara en la historia de los partidos. Yo veo en ella una prueba evidente de la altura de espíritu de los leaders del partido católico belga.

El hecho de haber continuado luchando después de la victoria con mucho mayor empuje que antes, animados por el éxito de sus esfuerzos anteriores, demuestra que los católicos belgas no consideran los triunfos electorales como el último fin de sus empeños, sino como medios de realizar objetivos más altos y más dignos de ser propuestos á la ambición de un pueblo cristiano.

En el curso de una entrevista que he tenido recientemente en Bruselas con M. Woeste, Ministro de Estado y uno de los organizadores de la supremacía católica actual, he tenido ocasión de notar cuán elevados son estos fines y cuán enérgica voluntad tienen los jefes de la derecha católica para procurar, ante todo, resultados de eternidad.

«Parece á menudo que los extranjeros, no sólo se extrañan, sino que se escandalizan, me decía ese eminente hombre de Estado, de vernos reunir esas dos palabras, de «católico» y de «partido», que parecen poco aptas para andar juntas. Es, sin embargo, muy voluntariamente y con meditación que ha sido llamada así nuestra agrupación. Se nos llamaba antes y nosotros mismos nos decíamos «conservadores».

Esa denominación no nos definía bien, ella pecaba á causa de su misma elasticidad. Reclamando sin embajes nuestro glorioso nombre de *católicos*, hemos querido significar que lo que produce en nosotros la unidad de fines y unanimidad de esfuerzos, es nuestra preocupación por asegurar, tanto en política como en todas las cosas, el triunfo de la Iglesia de que somos hijos.

Cualesquiera que puedan ser nuestras divergencias sobre tales ó cuales puntos de detalle, esa preocupación del triunfo de la Iglesia llevado á la práctica en la vida pública y nacional, sus preceptos tradicionales, nos ha encontrado siempre de acuerdo. Tal es lo que explica sin duda nuestro incansante progreso desde 1884».

Desde que los católicos tienen la dirección de los negocios, la renta belga se ha vuelto uno de los valores de Estado más firmes del mundo, y contrariamente á lo que pasa en Francia, los presupuestos anuales se liquidan en este venturoso país sin ninguna dificultad.

La estadística ha demostrado, además, que Bélgica es el país de Europa donde

hay menos criminalidad, donde la instrucción pública está más difundida y donde (entre las principales potencias del mundo) la población es más densa y está más desarrollado el comercio.

Pero no trato de establecer el balance del Gobierno católico de Bélgica: he querido solamente dar una idea de la organización por la cual el partido católico belga ha tenido tan magnífico éxito al resistir, no solamente al jacobinismo que se agita aquí como en todas partes, sino también al socialismo, que en Bélgica, á causa de su próspera industria manufacturera, se desarrolla en proporciones inquietantes, habiéndose ramificado hasta lo infinito.

Se puede formar una idea aproximada de la actividad de los católicos belgas pasando revista por todas las obras religiosas, escolares, económicas y sociales establecidas en Terbank, parroquia de 1,000 habitantes que está cerca de Lovaina. Sin contar gran número de cofradías y asociaciones piadosas, de patronatos y escuelas gratuitas para obreros y niños de ambos sexos; de sociedades catequísticas y de instituciones destinadas al fomento de la buena lectura en libros y diarios, asociaciones todas que no bajan de 100 miembros cada una, hay la liga de electores católicos y la de obreros cristianos, las ligas de seguros

contra incendios, contra accidentes del trabajo, contra la mortalidad de caballos y cerdos, las cajas de crédito agrícola, de ahorros mutuos, etc., y multitud de obras análogas llenas de actividad, de miembros y recursos.

La simple evocación de lo que en Bélgica hace el celo por el bien, bajo los aspectos más diversos, debe servir á los católicos de todas partes para no desanimarse ante las dificultades: es un ejemplo cuyo estudio es muy útil á todos los católicos. En materia de propaganda de elecciones, especialmente ofrece interesante materia para que se inspiraran en los demás pueblos. Si los católicos de otros países se hubieran constituido, como los belgas, en comités electorales municipales, afiliados los unos á los otros por distritos; si por intervención de esos mismos comités se hubieran dedicado á impedir, como en Bélgica, toda abstención de parte de los electores bien dispuestos (hay aquí dos servicios de carruajes organizados para ir á tomar el voto á domicilio á los electores enfermos ó impotentes) si, en una palabra, hubieran utilizado por la práctica todas las buenas voluntades, sobre todo las de los jóvenes en los días benditos de sus generosos entusiasmos, entonces no habrían perdido el poder. — E. B.

elecciones Cataluña. Y á partir del sábado, nadie tendrá derecho á mantener el equívoco con que la pasión y la ignorancia pretendían velar á los ojos de la opinión la voluntad de un pueblo.

Cataluña, exclamaba Cambó, con precisión de pensamiento y de frase despojada de todo ropaje retórico, votó en las elecciones de Solidaridad la constitución de un Consejo regional, con facultades autónomas para cuanto se refiera á enseñanza, obras públicas, beneficencia y desenvolvimiento del derecho civil foral, estancado, petrificado, anticuado por la ausencia de un órgano encargado de mantenerle á tono con las evoluciones sociales.

Esa es la voluntad de Cataluña, y la gran obra de patriotismo que incumbe al gobernante — añadía ante la expectación indescriptible de un auditorio poco habituado, en su mayoría, á macerar su espíritu en la angustiosa preocupación de mayores empeños que la carretera y el estanco y el alcaide y la cartería y el juzgado que consolidan el propio distrito — consiste en evitar la decepción de todo un pueblo, espoleado ya por una juventud que no se resigna al ambiente de esterilidad en que las generaciones anteriores agotaron sus energías.

Conminación, amenaza, petardo... — han dicho algunos y otros lo han escrito. — ¿Y por qué no leal y patriótico aviso? Mejor que descolgar la trompa épica, será recoger el espíritu, primero, en la meditación y el estudio; pulsar la realidad, luego, quien haya menester de esta consulta, y resolver al cabo y breve, porque el mayor peligro de un problema estriba en desconocerlo ó retardarlo, abriendo á la pasión el cauce que se ciega á la esperanza.

Pero, basta. Nadie exija al cronista horóscopos caprichosos en tan graves cuestiones. Ni es él aficionado á echar las cartas, ni el asunto permite vaticinios ligeros sin otra garantía que una firma al pie de unos renglones impresos.

Precisamente en el instante en que se dispone el cronista á trazarla, la pasión recobra sus tristes fueros en el Congreso, y una interrupción de los solidarios á Sánchez Guerra promueve acaloradas réplicas y no flojo tumulto en los escaños de los liberales. — TRESA.

¶

## Teatros

### Los últimos estrenos

Quien llegando de otras tierras, hubiese asistido á los estrenos catalanes de la última semana, se hubiera llevado una lamentable, una pobre, una desgraciada idea del Teatro catalán. Y es que *L'Hort d'en Churruamecu*, del Sr. Baró, y *Els Porucs*, del Sr. Franqueza, y hasta *El Fill del Rey*, del Sr. Marinello, á pesar de la honesta distancia en que se encuentra de las dos anteriores, son obras que no debían haberse estrenado. Y es necesario decirlo claramente. Es preciso romper con una voz de iracundia el silencio amable de los indiferentes y de los que se hallan ligados. Es preciso salir al paso funesto de la caravana de los malos pastores... Y no permitir que en la más perfecta impunidad se destruya la obra de las generaciones.

Porque ahora, tal como seguimos, la sujeción y el limo que se amontonan en el fondo del lago hacen mentira la clara voz argentina y profética de la bella zagala que, tendida en la delicia de la hierba, canta la gloria de Cataluña.

Y esto no puede ser. — R. M.

¶

## Diario de la Rambla

**La opinión de la juventud** Era clara y quieta la mañana... Aquella mañana, en la que el padre Sol rió después de las largas lluvias enojosas...

El Ramblista huyó deleitosamente en

# La Semana

## Política

**El Verbo** Habló el apóstol y sus palabras sinceras y enérgicas, retumbaron por la Cámara de los diputados, dejando oír los rumores lejanos de un pueblo que se siente con ansias de trabajar libremente, con la libertad á que con su esfuerzo se ha hecho acreedor.

Expuso Cambó el problema catalán descarnadamente, haciendo ver los graves riesgos que se corren si no se abre una brecha á las justas aspiraciones del pueblo catalán, por la que penetre algún rayo de luz que deje vislumbrar cuando menos en lontananza la solución del grave problema.

Y con aquella visión de la realidad, que sólo es patrimonio de los grandes hombres, puso de manifiesto el maestro, que la juventud catalana, esa juventud que se perca de que en España sólo se aprende la muerte y traspasa la frontera en busca de la vida, no tiene confianza, no puede tener confianza en que consigan nada aquellos que piden á hombres que como los gobernantes españoles han tronchado las más hermosas esperanzas del pueblo.

Hermosa verdad, porque ella demuestra que paso á paso se va á la realización del grande ideal y evidencia que esa juventud á que hacemos referencia sólo fía en sí misma. Y cuando un fenómeno de esta naturaleza se opera en un pueblo, no hay duda que vive, y lo que vive, tarde ó temprano triunfa.

Por eso la impresión causada por el Parlamento del Diputado catalán fué grande y dió en el banco azul, con tanta más certeza puntería, cuanto se pudo convencer el Jefe del Gobierno que los clamores de Cataluña, tan elocuentemente expresados por el verbo de Cambó, no van sistemáticamente dirigidos contra la obra del Gobierno, sino contra la mala obra del mismo.

Y cuando el *leader* regionalista dió por terminada su labor, invocando su gran amor á Cataluña y pidiendo la cooperación de todos para llevar á término la reconstitución de España, salió un murmullo de aprobación de los bancos solidarios, que traspasando los umbrales del Salón de sesiones se extendió con la rapidez requerida

por la gran noticia. Y al llegar á Cataluña donde se esperaba el triunfo del joven Diputado con verdadera ansiedad, espiritualmente se juntaron las almas de todos los catalanes y borbotaron en su bello lenguaje expresivas muestras de agradecimiento para el que con tanto acierto ha sido su fiel expresión.

Nosotros que siempre tuvimos confianza en que Cambó sabría cumplir con su deber, que conocemos cuánto vale y nunca dudamos de su recto proceder, nos sentimos profundamente conmovidos al leer y releer repetidas veces el nuevo y hermoso galardón con que nuestra tierra ha sido obsequiada.

Y al leer los comentarios de la prensa madrileña al discurso del sucesor del inolvidable Dr. Robert, pasaban por nuestra mente los ultrajes que esta misma prensa nos ha dirigido y tomaba en ella la figura de Cambó gigantescas proporciones al considerar el titánico esfuerzo por él realizado, si no al convencer en absoluto, al menos en allanar el camino á la evolución, que á la postre ha de rendir á la evidencia á los más ciegos.

Rápidamente también pasaron por nuestra mente el cúmulo de dardos que al ilustre hombre se han dirigido. Y al repasar sus palabras, llenas de sano patriotismo, veíamos caer envueltas en ellas, todas las maledicciones...

La verdad triunfa. — J. PARDO WEHLER.

¶

## Desde el Congreso

**El discurso de Cambó** La primera y más estimable virtud de los hombres políticos es la sinceridad. Por grave, por amarga y desconsoladora que la verdad sea, el diputado se la debe al Parlamento, se la debe, mejor dicho, al país, que es el gran público y supremo protagonista de sus deberes.

De aquí la excepcional importancia del discurso de Cambó. Se habían pronunciado elocuentes y eruditas oraciones doctrinales; pero aún estaba sin formular, concreto, categórico, preciso, el mandato que á sus representantes confirió en las últimas

la beatitud casi monacal de aquella serenidad que renacía, paseaba satisfecho.

En aquella mañana se encontró el Ramblista con su estupendo y original amigo—ramblista inédito—Manuel Reventós... Se acordó el ramblista de su *enquète* y comenzó su información.

Este Manuel Reventós, amigo mío, es desconcertado, raramente paradójal. Es un economista y un poeta. Ha amado la gloriosa delicadeza de los místicos y proclama el dominio de los humoristas. Su ideal un día parece ser un Mark Twain con sabiduría de Schmoller y al día siguiente afirma la superior idealidad de Heine. Desprecia el *oficio* de la literatura, ama lo imprevisible y en sus ratos de ocio construye bellós alejandrinos.

Hablamos de estética...

Yo—dijo mi amigo—creo funesta la manía del *mediterraneanismo*. Palabra vaga que llena la boca con sus espumas. Yo, reconociendo la belleza del romanticismo italiano, quisiera que nos preocupáramos más de una suerte de romanticismo germano é inglés que no hemos saludado todavía. Hay que ensanchar de esa manera el horizonte de nuestro arte. Pero advierte que yo sobre todas las cosas amo al *barcelonismo*. Esta es la levadura de mi pan espiritual. No recuerdo nada con más delicia que los ratos en que he ido á comer un panecillo caliente en los claustros de la Catedral. Y esto es por lo menos, y bien desarrollado todo el sentido de una estética.

Además, yo proclamo, yo deseo la influencia del espíritu regional; aquel levantínismo con que influyera Ganivet en la literatura española, aquel espíritu regional que le están dando todavía Azorín (algo perdido en éstos últimos tiempos), García Sánchez y Valle-Inclán, entre otros. Nunca, nunca una literatura nacional, un arte nacional, serán más fuertemente nacionales que cuando hayan sentido más esos regionalismos.

El amigo, que es *sportman* y gimnasta, no sé qué menuda piedra va acompañando con los pies, hace ya rato. Lleva las manos en los bolsillos y si no habla parecería que iba á silbar...

Le pregunto por el concepto que tiene de *todo este momento nuestro*. Y dice:

Es un momento de ebullición un poco confuso en su pujanza. Y quizá toda la confusión proviene de que hay más *funciones* que ejecutar, que *órganos* para ejecutarlas. Y en el atolondramiento de esta fiebre los *órganos* se mezclan, se equivocan, se desvían. Pero todo esto va pasando; todo esto va arreglándose mucho (así Maragall ya es sólo poeta y creador de estética). Así confío yo que brevemente esto estará á punto de servirle como materia pura á la consideración del sociólogo y del economista que entonces la habremos aquí aclimatado.

Y si no hemos tenido un sociólogo ó un economista no nos habremos *tenido* todavía á nosotros mismos.

Esto dijo el amigo paradójal, en la clara mañana riente... — UN RAMBLISTA.

### Los libros

**Delirium,** He aquí un libro todo alma. **per Alfons Maseras** (1) Las estrofas de *Delirium* son de una vibración tan intensa, tan intensa, que arrebatan la voluntad y conducen al mismo momento emotivo en que el poeta ha sentido cada ensueño, cada esperanza, cada inquietud, cada dolor, cada crueldad.

No sé si confong els somnis  
O si confong lo que veig.

dice el poeta, porque

Hi ha dintre de nosaltres un caotich  
tropell de mons, que sols l'inquietut santa,  
la qui ens fa ofrena del seu dols cinisme,  
pot amb el seu deliri revelarnos.

(1) Biblioteca popular de l'Avenç. — Vol. 71.

Alfons Maseras es, entre nuestra juventud, uno de los poetas más personales y más sinceros; quizás el aspecto más característico de su personalidad compleja se revela en las páginas que acabamos de leer. Yo adivino al caminante de la vida que en busca del ideal ha seguido rutas inconocibles, se ha embebido de visiones lejanas, ha entrado en los laberintos del ensueño, ha encontrado al azar imágenes que han hecho detener sus pasos... Pero esas imágenes, más bellas que nobles, reinas en pequeños oasis, no han mitigado la sed del caminante. Y el caminante, tras breve reposo, con nuevas inquietudes, ha seguido su camino. Mas llega un día en que de súbito se borran ante sus ojos las cintas de todos los senderos y se encuentra forzosamente detenido delante del mar ó del desierto... Preciso es detenerse, interrogar á la esfinge, buscar su alma... ¡Su alma está dispersa! Es entonces cuando llora y es poco después cuando las lágrimas se convierten en perlas de ironía.

Voy á terminar, porque extenderme en consideraciones, — en más consideraciones. — sería ponerme en el lugar de un querido compañero, de López Picó, quien está preparando unas cuartillas para « Los jardines del Renacimiento catalán »; él con su prosa impecable y su finísimo espíritu crítico hablará *de todo el poeta*. Mi lugar era sólo dar cuenta de la aparición de *Delirium* y tejer las merecidas loanzas. Nuestra poesía lírica está de enhorabuena. — P. PRAT GABALLÍ.

### Música

**Julio Garreta y sus «Impresiones sinfónicas».** — Despedida del maestro Lassalle.

En el último concierto de la Orquesta Filarmónica Barcelonesa, dado en honor de su director el maestro Lassalle, quiso éste darnos á conocer una obra nueva de autor catalán: fué este el joven maestro Garreta, un músico, casi podríamos decir aficionado, un relojero de San Feliu de Guixols, que comparte las horas del día entre los trabajos de su profesión y sus aficiones y estudios musicales; es el autor de tantas bellísimas sardanas que han causado la admiración de los inteligentes al igual que la indignación de ciertos danzarines callejeros impertérritos quienes creen ver conculcados en las obras de aquel autor los cánones de su baile favorito.

Ahora Garreta se nos ha descolgado con una obra para instrumentos de cuerda, titulada *Impresiones sinfónicas*, y que el maestro Lassalle se ha apresurado darnos á conocer siguiendo sus brillantes campañas donde no se desdena de conceder un lugar á compositores de la tierra. La obra de Garreta más que el que lleva, merecería el nombre de « Divagaciones sinfónicas ». Tal es la falta de plan general que se nota en ella. Casi no se comprende una obra puramente sinfónica sin forma; Garreta no obstante se ha atrevido á darnosla. En cambio hay en la obra del joven autor verdadera melodía, pero los temas no aparecen sujetos á los cánones de la obra clásica, ni á algunos otros, por lo menos que hayamos sabido nosotros descubrir. De cuando en cuando se ve brillar un tema melódico, elegante, acertado, propio del ambiente general, para desaparecer luego sin saber por qué apareció y por qué causa nos abandona; otras veces como sucede en el *final* una bella melodía de carácter popular empieza á arrastrarse de uno á otro instrumento acabando por fatigar con el abuso del procedimiento. Una excepción hay que hacer, y es esta á favor del *andante*, inspirado, sobrio de efectismos y magistralmente desarrollado; si toda la obra estuviera á igual altura, mereciera aquella los más grandes encamios. El *moderato* en forma de *scherzo*, aunque muy vulgar en cuanto á la melodía, presenta ciertos

períodos muy interesantes por su desarrollo.

En conjunto creemos al maestro Garreta con pasta suficiente de artista para darnos obras notables; sus *impressions* cuyo éxito no es debido á *patriotismo* como otras veces sucede, sino á su valor intrínseco, lo demuestran claramente.

\*\*

Después de una segunda audición de la hermosísima *Serenade* de Reyer, el maestro Lassalle puso fin al concierto en su honor con una obra tan grande como la *Faust-Symphonie* de Liszt. De todos cuantos músicos han escrito algo sobre el poema de Goethe, — citaremos sólo los más conocidos Schubert, Schumann, Wagner, Gounod, Boito, Berlioz, — pocos como Liszt han acertado á encontrar en él lo verdaderamente musicable.

La *Faust-Symphonie*, estrenada en Weimar en 1857, no se propone construir un drama con las escenas de la obra goethiana, sino pintar con los trazos vigorosos que ofrece la gama musical el carácter psicológico de los tres personajes principales, verdaderos símbolos de humanidad. Se comprende que en aquellos tiempos antiwagnerianos tenía que pasar la obra por altamente revolucionaria; por esto su verdadero mérito se nos ha descubierto á nosotros con verdadero retraso (1), y cuando ya existe el peligro de que hallemos *demodé* la orquestación de aquel que pudo llamar yerno al más grande genio musical de nuestros tiempos. A la comprensión del papel que dicha obra tenía que representar en la evolución musical se debe sin duda la dedicatoria que le puso el autor para Héctor Berlioz, como éste le dedicara su *Sinfonía Fantástica*, estrenada once años antes.

Hay que agradecer al maestro Lassalle nos diera á saborear nuevamente una obra de tanta importancia, y que es el verdadero punto de partida de tantas manifestaciones de progreso musical como hoy admiramos. La obra de Liszt no obstante no ha sido bien comprendida aún entre los pueblos latinos; la prevención se desvanecerá, sin duda, con audiciones sucesivas de esta que en Alemania es considerada como un gran monumento musical.

\*\*

Grande ha sido la ovación que Barcelona ha tributado al maestro Lassalle en su despedida: tan grande como justa.

Lassalle promete visitarnos nuevamente en el mes de mayo y se propone para entonces obsequiarnos con bellas sorpresas. Dios le pague el bien que hace á tantas almas sedientas de alimento para el espíritu. — E. VALLÉS.

### Gacetilla

La notable escritora D.<sup>a</sup> Carmen Karr, que dirige con singular acierto y buen gusto la revista ilustrada *Feminal*, nos suplica la reproducción del sentido llamamiento á las mujeres catalanas para que acudan al socorro de los damnificados por las últimas inundaciones. Accedemos gustosísimos.

Dice así la inspirada prosa de la señora Karr:

« ¡Oh! queridísimas hermanas, escuchadme:

Nuestra hermosa Cataluña se ve hoy azotada por terrible desgracia. Comarcas anegadas, cosechas perdidas, pueblos arruinados, hijos sin madre, madres sin hijos, familias sin hogar. Y si en lo que fué nuestras fértiles comarcas reinan hoy la miseria y la muerte, vosotras, oh damas, que vivís rodeadas de bienestar, de paz y

(1) El *Faust* de Liszt fué estrenado en Barcelona á principios de 1902, dirigiendo la orquesta el maestro catalán Antonio Ribera.

de esperanza, habéis de pensar en los pobres inundados; ¿no lo creéis así?

Alzad los corazones, y ayudad á vuestras hermanas que sufren. La caridad es la virtud más grata á los ojos del Creador, y la que guió todos los pasos del divino Jesús sobre la tierra; es la que hace resplandecer con más belleza los ojos y la frente de la mujer.

Dad, pues, ¡oh señoras! todo cuanto podáis para los inundados que padecen hambre, frío y tristeza.

La revista *Feminal*, inicia una obra que espera encontrará eco en vuestras almas caritativas.

Os pide donativos para hacer una tómbola ó una venta de caridad, y desearía que los objetos que la constituyeran (sean obras de arte ó de utilidad) fuesen fruto de vuestras manos ó de vuestra inteligencia.

¿Cuál de vosotras, las mujeres, no emplea un poco de tiempo ó de dinero al día en frivolidades? Pues este tiempo y este dinero que sean semilla fecunda para enjugar lágrimas y aliviar miserias.

*Feminal* atenderá cualquier otra iniciativa que le sea ofrecida, y ruega desde ahora á las personas que quieran contribuir á esta gran obra de caridad y de humanismo, que tengan á bien indicar sus nombres y direcciones, con la cualidad del donativo que piensen destinar á los fines indicados. á la dirección de *Feminal*, Mallorca, 287, Barcelona».

La «Societat d'Estudis Econòmichs», que preside nuestro brillante colaborador, D. Aurelio Ras, ha publicado en elegante

folleto el discurso leído en la sesión inaugural de dicha sociedad, por su autor don Guillermo Graell, su Presidente honorario.

La casa editora Carbonell y Esteva ha hecho imprimir un volumen conteniendo *La Psicis en los fenómenos de la vida*, de G. Sergi. La traducción del italiano ha sido hecha con notable acierto por el capitán de ingenieros D. Miguel Domenge Mir. Esta versión castellana aparece ilustrada con 80 grabados.

El Secretario del «Fomento del Trabajo Nacional» D. Francisco Moragas, ha tenido la amabilidad de obsequiarnos con algunos ejemplares del *Informe* que dicha importante entidad económica ha redactado sobre el Proyecto de ley de Administración local. Lo agradecemos.

Se ha publicado un volumen que contiene el *Glosario* escrito por Eugenio d'Ors durante el año 1906.

El libro que se compone de más de 500 páginas, es verdaderamente selecto. La portada, de una bella austeridad, recordando en conjunto las ediciones del Renacimiento y ofreciendo el primer boj artístico que, de mucho tiempo, se ha reproducido en Cataluña, predispone ya en favor del libro. Un prólogo del notable literato D. Raimundo Casellas, analiza extensamente las ideas del Glosador; una originalísima caricatura de *Apa* (Elías) fija la efigie del autor.

Felicitemos con entusiasmo á nuestro distinguido colaborador.

ta de costumbres decadentes, si estas cosas, que constituyen en el Congreso divertidos pasatiempos para lucimiento de candidatos á ministros, no acabasen en tragedias, las irreparables tragedias en las que nadie pensaba.

Los diputados catalanes fueron de buena fe al Congreso para combatir el proyecto de Administración, funesto á la vida libre de las municipalidades catalanas. Lucharon por Cataluña y consecuentemente por España. Pidieron libertad para las diversas regiones y la intensa variedad municipal reinante dentro del Estado.

Y cuando de los políticos madrileños se esperaba una respuesta á nuestras demandas ó al menos una actitud noble y cortés, sacan el espantajo del separatismo y las pequeñas cosas de la política, para empañar el éxito intelectual y parlamentario de la representación catalanista. Nadie había puesto á pleito á Cataluña y España, hablando de antagonismos espirituales y etnológicos; nadie, ahora, hablaba de nuestros viejos agravios ni de nuestro derecho á constituirnos en entidad perfectamente diferenciada del resto del Estado español, si bien permaneciendo dentro de él, y el señor Burell, por la pequeña vanidad de hacer sonar su nombre, ha enturbiado un debate meramente administrativo, sostenido hasta el último momento por el Congreso con serenidad política.

## Diario de Barcelona

Del Congreso hemos de decir algo, pero será lo menos posible, porque no queremos agrandar las intemperancias del Sr. Burell, que ni conoce á Cataluña, ni sabe juzgarla, ni siquiera inspirarse en lo que en estos momentos graves, en los que se discute una cuestión transcendental, que para nosotros así puede contribuir á la pacificación de los espíritus como á enconar ánimos, no sólo exigen, sino imponen los intereses públicos.

¿Qué fin persigue el Sr. Burell en afirmar lo que el Sr. Cambó niega? ¿Qué se propone al evocar recuerdos que pueden resultar molestos y al citar frases, exactas ó no, que han de resultar agravios? ¿Qué logra presentando á los solidarios en una actitud que rechazan? El Sr. Burell pertenece al partido liberal, que no ha podido estar más desacertado en todo lo que se refiere á la Solidaridad. Esta no es ocasión de encender pasiones, sino de atenuarlas y acabar con ellas, porque España lo quiere, lo exige, lo necesita.

Las palabras del Sr. Burell son buenas para olvidadas, pero en cambio merecen ser recordadas las del Sr. Sánchez Guerra cuando dijo que lo que el Sr. Cambó llama problema catalán es el problema nacional.

Es verdad: se trata de un verdadero problema nacional; para resolverlo sobran las intemperancias, vengan de donde vinieren.

## Las Noticias

Proseguía el debate sobre el proyecto de Administración local en un turno de relativa serenidad que hacía concebir esperanzas, ya que no de una verdadera transformación en nuestras costumbres parlamentarias, por lo menos, de una sensible modificación. Suñol había dado una nota de raciocinio severo y concienzudo; Cambó, más transigente en el fondo, supo mantenerse en una región doctrinal no reñida con la realidad de los hechos, y aún los mismos individuos de la comisión dictaminadora, si no demostraron igual conocimiento y convicción al defender el proyecto objeto del debate, se mantuvieron en cuanto á serenidad á la altura de las circunstancias. Los mismos hombres más significados de la política española, Moret, Véga de Armijo, Melquíades Álvarez, Ca-

# La prensa catalana

## L'Apat

Maura no demuestra estar muy apegado á la forma de su proyecto, y parece que está dispuesto á admitir muchas reformas de los diputados solidarios.

Lo que sí parece una consigna de los políticos es ver si pueden ahogar el regionalismo con el municipalismo. Todos ellos pregonan la autonomía de los Municipios como cosa más urgente y justa que el problema regional. No hay que fiarse de estas tendencias. Al proclamar «los derechos del hombre» se echaron por tierra las regiones, los gremios, los Municipios, y los hombres quedaron despojados de toda fuerza en manos del Estado absorbente. Lo que pasó al hombre puede pasar al Municipio. Los Municipios dispersos, sin sumar su fuerza dentro la entidad Región, no son más que infelices pajarillos en manos del gavilán Estado. Sus mismos derechos serán una pura sombra. No vale engañarse.

Los derechos del hombre necesitan el apoyo de la asociación, las asociaciones y los hombres necesitan encontrarse en Municipios libres, y la libertad de los Municipios serán una burla sin su agrupación en comarcas y las comarcas nada podrán si no vienen agrupadas en regiones. Sólo la región puede tener fuerza para moderar las ambiciones del Estado.

## La Veu de Catalunya

Cataluña, por la inspirada boca de Cambó, ha renovado en forma definitiva su ideal ante toda España y ha definido soberanamente el trágico conflicto de la hora actual, alzando una punta del velo que cubre el futuro, tal como lo presentimos y que forzosamente tendrá que ser hijo de horas generosas ó terriblemente avaras.

Cataluña ha triunfado esplendorosamente por haber hecho oír en toda su intensidad arrebatadora la fiebre de su varonil desarrollo, la ambición fecundante de su espíritu ampliamente moderno, la suprema aspiración del renacimiento propio y de la reconstitución ajena, para obtener una existencia poderosa y brillante.

¿Y qué queréis? Nosotros estamos muy satisfechos de la victoria, de una victoria más de la amada Cataluña, y lo estamos, además, porque la ha facilitado nuestro cordial amigo, el joven patricio Francisco Cambó, otro hombre, dentro de la ya larga serie, de la «Lliga Regionalista», poseedora del total programa autonómico de Cataluña, igual para todos, y de los procedimientos que hasta ahora han sido los conductores del triunfo que crea y edifica.

Hace dos días que Cambó pronunció el admirable discurso, y ha bastado este tiempo para convencernos, como en otras ocasiones de alta tensión patriótica, de que Cataluña se ha conmovido hondamente, satisfecha de ser fielmente reflejada y segura de ir por un camino de paz y prosperidad.

Somos, antes que todo, de Cataluña; no nos inspira otro interés que el de la patria, y por ella lo sacrificaremos todo, si los sacrificios, los más grandes, han de trocarse en victorias.

## El Poble Catalá

Ha experimentado nueva *reprisse* parlamentaria *La marcha de Cádiz*, y las odas de López García, puestas en prosa, han sido cantadas por Burell y López Ballesteros. El patriotismo de la plaza de la Cebada ha obtenido sanción parlamentaria, y Burell ha vestido la chaqueta de las chisperas y López Ballesteros la levita de los milicianos. Excelente carnaval para un tratadís-

nalejas, parecían dispuestos á seguir á los diputados catalanes por este camino de una discusión elevada y fructífera; y, en fin, la masa neutra, el Congreso en su conjunto si no demostró gran interés por los debates, seguía su curso con notable seriedad. Y esperábamos todos que hablara Maura. Maura dirá hoy lo que piensa el Gobierno, qué juicio le merecen las observaciones fundamentales, la crítica severa que unos y otros han hecho de su obra; y Maura hablará en el mismo tono elevado, doctrinal y realista en que lo han hecho sus preopinantes. Oída una parte, disponiase el país á oír la otra, y una vez oídas las dos nos preparáramos á juzgar.

Maura no ha hablado. Ha hablado Burrell y le han jaleado López Ballesteros, Villaviciosa, el jocoso, y otros diputados tan ligeros como impresionables. Una vez más estaba reservado á los que á sí mismos se llaman liberales el menguado honor de sacar la cuestión de quicio y de convertir en discusión bizantina, en pelea de gallos lo que debía ser examen sosegado de un problema trascendental.

¿Y todo por qué? Por el alcance de una palabra, por la interpretación de un concepto puramente incidental que espíritus excesivamente quisquillosos y susceptibles quieren aprovechar para desencadenar las pasiones de unos y otros. ¿No han dicho y repetido hasta la saciedad Cambó y Suñol y todos los diputados solidarios, que son y quieren ser españoles y que en fin de

cuenta para el bien y progreso de toda España trabajan? ¿A qué, pues, ese prurito de ver en la más insignificante palabra un alarde de separatismo que formal y expresamente todos han negado?

Hora es, pues, ya de que esto acabe y bien estaría que los jefes de los llamados partidos políticos españoles desplegaran todas sus energías en reprimir los exabruptos é intemperancias de sus exaltados subordinados. No debieran ellos olvidar que el país no asiste á las sesiones del Congreso, y, en cambio, buena parte de él, el más ilustrado, lee cuanto allí se dice; y este país, que es quien á la postre ha de juzgar á todos, hace muy poco caso de las borrascas parlamentarias y en cambio da gran importancia á las discusiones serenas. Y como esta, al discutir, sólo la han dado hasta ahora los diputados catalanes, se corre el grave riesgo de que las gentes imparciales lleguen á la lamentable convicción de que si con exabruptos y desplantes se contesta á sus razones, es porque faltan á los demás argumentos más convincentes.

En cuanto á los diputados catalanes bien harían por su parte en conservar más sangre fría en tales casos. Un silencio absoluto y despreciativo que pudieran subrayar retirándose del salón mientras hablan esos diputados provocativos, tal vez les restaría algo de su éxito parlamentario, pero les ganaría todas las simpatías del país independiente.

## Opiniones ajenas

### Tirso de Molina y Cataluña

A mis amigos de Barcelona

I

**Deuda de gratitud.** Tirso historiador de la industria barcelonesa. Consulta el gran mercenario los archivos de Barcelona, y muéstrase conocedor de la historia, de la lengua y del alma catalana.

Cuando recientemente, por iniciativa de *Feminal*, me honró el «Ateneo Barcelonés» con una velada inolvidable, elegí para tema de mi breve discurso las relaciones de Tirso con Cataluña; dije que Fr. Gabriel Téllez se preciaba de llevar á los pechos el invicto escudo de las barras de púrpura; que colocó en el Principado la acción de varias de sus obras; que una de las más bellas figuras femeninas de su teatro es la catalana condesa «Estela», de *El amor y el amistad*, que Téllez escribió largamente sobre el rey Don Jaime y la fundación de la Merced y sobre los santos de la Orden San Pedro Nolasco y San Raimundo de Peñafort, tan enlazados con la historia catalana; Santa María del Socós, de la noble casa de Cervellón, y San Pedro Armengol, de quien trazó una vida devota en su Crónica mercenaria y una viviente novela histórica (*El Bandolero*), en su *Deleitar aprovechando*; complacime en leer cierta interesante página de esta novela, y acabé prometiendo estudiar ahincadamente las relaciones de Tirso con Cataluña, con la esperanza de hallar algún testimonio de la estancia del poeta en Barcelona, para que ésta pudiera gloriarse de haberle albergado.

El temor de incurrir en inexactitudes citando de memoria, hízome entonces demasiado lacónica, y para llenar aquellas deficiencias escribo este artículo. Permítaseme comenzar reproduciendo la interesante y casi no leída página que Tirso dedicó á las ferias del vidrio en Barcelona, página que hasta en su involuntaria tendencia semi-

barroca, guarda tan honda la impronta de la personalidad de Téllez y de aquel «momento estilístico» en que el poeta íbase hundiendo en él al peso de los años y bajo la balumba de su labor histórica y anegándose en las pompas culteranas que le envolvieron en su ocaso. Habla Tirso: «Dos ferias hacen franca á Barcelona cada invierno, en la materia más lucida, más delicada y quebradiza, si bien más útil, que halló el uso de los hombres. Vidrio es la una, que en el primero día de enero, no contentándose con los hielos que la distancia del sol la viste, obliga al artificio que adorne su mayor plaza y sus vecinas calles de tiendas cristalinas que en desahogados aparadores, vajillas, aguamaniles, vasos, escritorios, sortijas y brinquiños de vidrio transparente hermosean los portales de las casas con algún género de menosprecio de la argentería (así llama esta ciudad las oficinas de los príncipes metales). Esmérase esta nación entre las demás de España en lo aliñoso y sutil de sus tareas (que para ser tan belicosa, reparando tan poco la milicia en las delicadezas de las artes, parece maravilla) y las que en los aseos émulos del cristal emplea Barcelona compiten con Venecia. Pues dado que sus vidrios tengan por extranjeros mayor estima, si en la sutileza de la labor deja (de) igualarse, en las diferencias curiosas y confusión apacible de sus hechuras no lo permite. Testigo es la experiencia con que por toda nuestra patria guarnece manos, gargantas y cuellos, vestidos, oratorios y camarines de las dádivas que Barcelona feria á sus damas, para que á imitación de cuanto añade la industria invencionera al valor de los metales, no los echen menos, pues á no cederle la frágil duración de su materia, lo diáfano y hermoso de sus vidrios hubiesen hecho despreciable el oro».

Engriase Barcelona en ostentar esta olvidada página que en la historia de su industria escribió el altísimo poeta. ¿Impórtame decir que el afecto de Tirso á Cataluña no era casual ni caprichoso; Ca-

taluña era la patria de la Orden de la Merced y la Orden de la Merced era la patria del espíritu de Tirso. Las prerrogativas del Convento de Barcelona—Casa-Madre de la Orden—estaban pegadas á los fueros, como quien dice al corazón de Cataluña, y de aquellas prerrogativas, encarnadas en el «Prior de Barcelona», fué Tirso denodado sustentador, en las reñidas elecciones al Generalato de 1618. Con todos esos lazos de consanguinidad espiritual atábase la voluntad de Tirso á Cataluña; pero desde que le nombraron cronista de su Orden los lazos se apretaron; Cataluña, personificada en su leyenda áurea y en sus gestas heroicas, entróse más hondo en el alma del fraile inmortal, que no sólo consagró años de su vida á revivir la historia catalano-aragonesa, que era la de su Orden, sino que su propio testimonio parece asegurarnos que acudió á beber en la fuente, en el archivo de la Casa-Madre de la Merced, nacida y anidada bajo las alas de la gloria del Conquistador en su palacio de Barcelona.

En efecto, Téllez, que desde la *Introducción* de su *Historia* declara que: «cuanto ésta contiene se ha sacado de auténticas escrituras conservadas en nuestros monasterios de Barcelona, del Puche de Valencia, etc. (1), no se limita á esta declaración, sino que, refiriéndose al texto de las Constituciones de su Orden, compiladas por Fr. Pedro Amer en 1272, terminantemente afirma: — «Yo las he leído y están escritas en pergamino y es su lenguaje lemosino ó catalán» (2). Y aun «asegunda» — como él diría — con esta aún más explícita declaración, que por vez primera recojo con reverencia como una flor de ingenua piedad caída de su pluma de cronista monástico: — «Yo las he leído y están en lengua catalana, puesto que su letra difícil y gastada... son santísimas y traen consigo el suave olor de aquel jardín primero que tantas flores consagró á la Iglesia» (3). — Percíbese en estas palabras de Tirso el vibrar de una emoción directa y «vívida»; es decir: que Tirso leyó el manuscrito venerable, y puesto que lo leyó, claro parece que estuvo en Barcelona, de donde nunca habrá salido y donde aún se guarda con devoción el viejo códice como un monumento de la historia y de la lengua catalana (4). Pero no fué éste de las «Constituciones» el sólo códice mercenario que Téllez consultó directamente para su *Historia* en la parte primera de ella, al folio 213 vuelto, cita otro conservado también en el Archivo de Barcelona y también de letra «difícil y gastada», que Tirso trató sin duda de descifrar con esfuerzo. Y en la parte segunda de su *Historia*, folios 410-412, transcribe cierto interesante manuscrito, hallado, dice, «en los Archivos de nuestra Casa Real de Barcelona»; y después de reproducir escrupulosamente su final, explica: «... y helo escrito del modo mismo que el original para que conste» de su antigüedad...» etc. Reprodújolo, pues, del original. Y como no parece lógico creer que á Tirso le trajesen á su celda de Madrid el Archivo de Barcelona con todos sus seculares manuscritos, tengo por más verosímil suponer que Tirso acudiese á consultar aquel Archivo.

Contribuyen á robustecer la hipótesis de la estancia de Téllez en Cataluña las muchas referencias al Principado que andan esparcidas por sus obras de 1630 á 1639 y las varias relaciones que, como apuntaré

(1) Téllez, *Historia de la Merced. Introducción.*—Primera parte, fol. 3.

(2) Idem, *Idem.*—Primera parte, fol. 3.

(3) *Historia de la Merced.*—Parte primera, folios 129 y 129 vuelto.

(4) Estas Constituciones, compiladas por Fr. Pedro Amer (1272), ocupan 10 folios (44-53) en la Colección *Códices de la Merced*, n.º 223, Archivo de la Corona de Aragón, y acaban de ser publicadas con esmero por la «Sociedad de Bibliófilos de Barcelona», en febrero del presente año, según me informa mi docto amigo el mercenario Fr. Faustino Gallis.

aquí sumariamente, le unieron por entonces con aquella región de España. Pero importa separar desde luego lo conjetural de lo inverosímil para que — como Fr. Gabriel diría «no se le pegue á lo primero el descrédito de lo segundo»; así conviene decir que si Tirso parecía conocer á Barcelona — á lo menos cuando escribió *El Bandolero*. — no conocía el Norte de Cataluña, ya que en esta novela fantasea la geografía de aquella región hasta situar una casa de placer «en lo más enriscado del Pirineo», hacia el puerto de Orla y «á vista de la antigua ciudad de Balaguer», siendo lo cierto que entre esta ciudad y el Pirineo hay más de 100 kilómetros — Balaguer dista 125 kilómetros de la Seo de Urgel, y Orla aún está más lejos. — En cambio las referencias de Tirso á Barcelona parecen vívidas. En *El Bandolero*, cita «lo más insigne de aquella ciudad célebre, su Asseu (Seo), Diputación, Senado, Lonja, templos, edificios y «aliñadas calles, cuya limpieza y ostentación de fábricas, si no merece el lugar primero en Europa, no reconoce segundo»; nombra el «Carrer Ample» — donde estaba el convento de la Merced, — el Carrer histórico de «Moncada», el Monasterio de San Agustín, el puerto y fortalezas de Barcelona (1); describe las ferias del vidrio y de la Candelaria como testigo ocular; háblanos del genio á un tiempo industrial y belicoso de Cataluña (2); observa cómo allí mercados é industriales ascendían socialmente (3); demuestra conocer la lengua catalana (puesto que leía y entendía documentos redactados en ella), y penetra su espíritu de conceptuoso y viril laconismo cuando — refiriéndose á la Edad Media — la llama «corta de palabras, pero pródiga de pensamientos» (4). Describe el carácter catalán, constante y leal en las amistades y mal sufrido en los agravios. «Ninguna nación más conservadora de las amistades, ninguna más difícil en soldar sus quiebras; allí nació la venganza, y de allí se desterró la conciliación; iguales en esta parte nobles y plebeyos...» (5).

BLANCA DE LOS RÍOS DE LAMPÉREZ

### Cataluña ante la cuestión de Marruecos

La política no es más que la Historia actual; la Historia es la traducción, en hechos, de las aptitudes de una raza; la raza es un producto geográfico; luego la Geografía es la única base racional de la política. Y como lo que caracteriza á los españoles que se suponen cultos es la ignorancia de las ciencias geográficas, nuestra política, nuestra Historia actual va saliendo, al acaso, indecisa, de tumbo en tumbo, sin que pueda calcularse cómo acabara esta siniestra aventura, aunque hay motivo para recelar un desenlace trágico.

Para orientarnos en el momento presente basta un examen inteligente del territorio nacional. Ese examen nos dirá cuántos disparates nuestros varones más preclaros han cometido, y cuán ociosas y ridículas son muchas de las disputas en que ellos y los partiquinos y coristas de las representaciones políticas pierden el tiempo.

España es una península africana unida á Europa por el levantamiento pirenaico. Como Africa (de la que es una reducción) tiene una meseta central rodeada por un reborde montañoso, costas ligeramente recurvadas, ninguna vía de penetración, vastos espacios desiertos, poca agua, etc.,

y carece de cohesión y enlace entre sus diferentes partes. De este conjunto de circunstancias ha resultado su Historia múltiple, la imposibilidad de crear un centro capaz de coordinar la variedad en una unidad harmónica y, por último, la solución del conflicto con la ruptura de la unidad nacional, dividiéndose la Península en dos Estados (España y Portugal), ambos incapaces de desempeñar en el mundo principal papel.

La Península es un todo casi aislado, difícil de penetrar, lleno de contrastes violentos. La pobreza de sus órganos de comunicación da á éstos mayor precio. A dos comarcas ha estado encomendada esta función, para la que la naturaleza las preparara especialmente: Portugal en la vertiente atlántica; Cataluña en la mediterránea. El uno dueño de la corta parte navegable de los mayores ríos peninsulares y situado en la ruta marítima del Norte al Mediodía de Europa. La otra encerrada entre el Pirineo y el mar, en parecida situación á la de la antigua Fenicia: bien provista de aguas y en contacto con las más prósperas comarcas del mundo antiguo, que desde los albores de la civilización la educaron en las artes del comercio, cultivando las singulares aptitudes de la raza. Habiéndonos sido amputado aquél, sólo de éste podemos servirnos. Por eso la importancia de Cataluña en la economía nacional es cada día mayor y vendrá á ser preponderante... salvo si la España moderna prefiere suicidarse.

\*\*

La primera expedición marítima de la Reconquista fué la de Ramón Berenguer el Grande á las Baleares. De allí á poco, una flota catalana surcaba el mar. La boca del Ebro y la boca del Tajo (Tortosa y Lisboa) cayeron simultáneamente en poder de los cristianos (1147-1148). Tan pronto creció la fama del poderío catalán, que al Rey de Aragón y Conde de Barcelona Don Pedro II le llamaron los cristianos de Jerusalén para que les defendiera de los turcos. A D. Jaime el Conquistador vinieron á proponerle, en nombre del Kan de Tartaria, enemigo de los mahometanos, la reconquista de Tierra Santa, á cuya empresa ayudaría también el Emperador de Constantinopla, Miguel Paleólogo. Aunque su yerno el Rey de Castilla no quiso ayudarle, emprendió la jornada de Oriente con gruesa flota, pero la furia con que el mar le cerró obstinadamente el camino le obligó á volverse. D. Alfonso X, á quien aquella jornada ultramarina había parecido pavorosa aventura, acometió la de hacerse coronar Emperador de Alemania, desgobernando y arruinando por ello sus Estados. A fines del siglo XIII, mientras Castilla se cocía en su propia salsa, Aragón, arrastrado hacia el mar por Cataluña, toma la dirección de la política mediterránea, guerra con Francia, conquista Nápoles y Sicilia, vence á venecianos y genoveses, invade el Asia Menor, humilla á turcos y bizantinos y funda un nuevo Estado en Grecia. En este período épico de la aun no escrita Historia peninsular, en el que se destaca gigante la figura de D. Pedro III, insigne guerrero y político, dió España, aun antes de constituida la nacionalidad, el primer paso en el camino de Africa. Una armada mandada por Lansa corrió la costa de Berbería, batiendo á los corsarios. En 1282 llegaba otra flota aragonesa al puercecillo de Alcoll, entre Bugia y Bona. Mandábala el propio Rey D. Pedro; á quien fueron á buscar á Africa los embajadores del pueblo de Sicilia.

Por entonces puede decirse que nacía en el opuesto lado de la Península el reino de Portugal. Porque D. Dionisio, contemporáneo de D. Pedro, fué el primer Rey con plena autoridad, por haberle relevado Don Alfonso de Castilla del feudo que le debía, y fué también el organizador administra-

tivo, el educador de sus súbditos y el que puso la primera piedra al edificio del poderío marítimo. Poco más de un siglo después, mientras las primeras naves lusitanas se aventuraban en las incógnitas inmensidades del mar Tenebroso, las naves catalanas señoreaban el Mediterráneo y moría el Rey D. Alfonso V con el proyecto grandioso de enviarlas á rescatar á Constantinopla del poder de los turcos. Pasados unos 30 años, hallaba Bartolomé Dias el camino de la India, y al poco tiempo descubría Colón, con naves castellanas, el Nuevo Mundo. Aunque sin poder naval constituido (por falta de aptitud nativa), vióse Castilla asociada por pura casualidad (por haber desdeñado D. Juan II de Portugal á Colón) á la obra de los descubrimientos y colonización de nuevas y vastísimas comarcas. El Atlántico iba á preponderar sobre el Mediterráneo en los destinos humanos y en los nuestros, dando la superioridad á la vertiente Occidental de la Península sobre la Oriental. La cabeza del nuevo reino debía ser región portuguesa, pero en 1649 España perdió la cabeza.

\*\*

Desde aquella mutilación (pérdida irreparable, causa esencial de debilidad y decadencia) no le queda más órgano de relación y dirección que el que tiene en el Mediterráneo, atrofiado mientras duró el ciclo occidental ó americano; en vías de rápido desarrollo desde que la apertura del canal de Suez, la entrada de Egipto y Berbería en la civilización moderna y la transformación de los transportes marítimos han devuelto al mar Oriental casi toda su antigua principalía. Y una de las más graves crisis de la patria doliente, que tras tantos desastres nos ha quedado, viene de no acertar á entenderlo así los que desde lo interior de las tierras la gobiernan á ciegas.

Ahora empieza un nuevo capítulo de la Historia nacional, que requiere mayor y más constante participación nuestra en la vida de la humanidad. Si no nos servimos activamente de aquella parte de nuestro organismo capacitado por la naturaleza para tal función, vamos á un nuevo fracaso: al último y definitivo fracaso. Para las obligaciones que en Africa tenemos nosotros que cumplir, la iniciativa de Cataluña es indispensable. Madrid, incapaz de semejante empresa, sin vocación de director de pueblos, pide por Dios que aparten de él este cáliz, y por boca de sus periódicos favoritos y de sus políticos más rotativos nos dice angustiado: «¡Que no; que la empresa es peligrosa; que requiere trabajo, lo que la hace antipática; que lo mejor será dejarla para más adelante... para otra generación!» Y véase lo que Francia vino á responder á esto días pasados: «Bueno; quédense ustedes en casa. Yo me tomaré el trabajo y me guardaré el producto entero de la cosecha, salvo el parecer de Inglaterra». En Madrid se encogen de hombros porque «¿qué se nos ha perdido á nosotros en Marruecos? ¿No está más allá de Vicálvaro? Pues ya no es de nuestro planeta». Pero Cataluña, que está junto al mar, que sabe que del mar ha de venirnos la vida ó la muerte, y que tiene la seguridad de que la muerte es lo que vendrá si la orilla meridional del Estrecho no pasa á ser española, empieza á sentir el peligro y apercibirse á la lucha. Advierto síntomas indudables de que el alma catalana hállase dispuesta á reanudar la gloriosa tradición mediterránea. Cataluña, poniéndose á la cabeza de la misión africana, salvará á España. He aquí la noble misión que le está reservada en la política española del siglo que empieza.

G. REPARAZ

\*\*\*

(1) Del puerto de Barcelona habla en la *Historia de la Merced*, y en *El Bandolero*.

(2, 3 y 4) *El Bandolero*.

(5) *El Bandolero*. En muy parecidos términos habla del carácter catalán en la *Historia de la Merced*, parte primera, folio 223.

**HIJOS DE JOSÉ MONTEYS**

FABRICANTES DE HILADOS, TEJIDOS Y ESTAMPADOS  
ESPECIALIDAD EN PAÑOLERÍA DE ALGODÓN

Casa fundada en 1817

Despacho: Bilbao, 206 - BARCELONA

**SOCIEDAD ANÓNIMA DE CONSTRUCCIONES MECÁNICAS**

**Y ELÉCTRICAS**  
(antes PLANAS, FLAQUER Y C.<sup>a</sup>)

Plaza de Cataluña, 12, 1.º - BARCELONA

TALLERES DE CONSTRUCCIÓN EN GERONA

**Construcciones de Hierro y Cemento**

SISTEMA

**MONIER**

Pilas para baños, Fregaderos de granito, Cobertizos, Estanques, Pavimentos, Tuberías, Cloacas, Puentes y toda clase de objetos para Parques y Jardines, etc., etc.

PÍDANSE CATÁLOGOS ILUSTRADOS Y NOTAS DE PRECIOS A

**CLAUDIO DURÁN, en Cta.**

Ronda de San Pedro, 44 - BARCELONA

**G. KLEIN-BARCELONA**

Manufactura general de goma, amianto, correas de cuero, balata, goma, algodón, pelo de camello, etc. ESPECIALIDADES para Fábricas y Refinerías de Azúcar, Fábricas de Electricidad, Empresas Míneras, Altos Hornos, Compañías de Ferrocarriles y de Navegación. Bandas de goma macizas para carruajes

**NEUMÁTICOS MARCA PNEU-KLEIN**  
LOS MEJORES CONOCIDOS PARA AUTOMÓVILES, MOTOCICLETAS Y BICICLETAS  
Princesa, 61

**CALLICIDA PIZA**

Extirpa rápidamente, sin dolor ni molestia, los callos y durezas. Es curioso: no motiva los inconvenientes de otros emplastos y de los líquidos en general. — Es económico, una peseta en todas las farmacias, droguerías y zapaterías

**Mil pesetas** al que presente Cápsulas de Sándalo ú otro específico, mejores que las del Doctor Pizá, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6 : BARCELONA  
POR 1'30 PESETAS SE REMITE POR CORREO CERTIFICADO

**Gran Taller de Automóviles y Ciclos**

Motocicletas - Bicicletas - Motores

VENTA Y REPARACIONES

**FRANCISCO TRUCO**

Rambla de Cataluña, 97 - BARCELONA

**PELETERÍA Y CONFECCIONES**

**BERTRÁN H<sup>nos</sup>**

16, Fontanella, 16

**ÚLTIMAS CREACIONES DE PARÍS**

EN

Salidas de Teatro

**Chaquetas Piel - Boas pluma**

**Sombreros : Modelo**

**Pelisas para automóvil**

**ALFOMBRAS CON CABEZA NATURALIZADA**

16, Fontanella, 16 : Barcelona

**VIUDA É HIJOS DE CLAUDIO ARAÑO**

FABRICANTES DE HILADOS Y TORCIDOS DE ESTAMBRE  
Teléfono número 99

TEJIDOS DE ESTAMBRE, LANA, ALGODÓN Y SUS MEZCLAS  
Plaza Junqueras, 2 - BARCELONA

**ANUARIO RIERA**

(GENERAL Y EXCLUSIVO DE ESPAÑA)

El único que proporciona á sus clientes  
**Señas Comerciales de todo el Mundo**

DEBE HALLARSE EN TODO DESPACHO

Consejo de Ciento, 238 - BARCELONA

**SOCIEDAD ANÓNIMA**  
**CROS**  
 DE BARCELONA

CASA FUNDADA EN 1810

**Fábrica de Productos Químicos para la Industria y Agricultura**

Acidos : Nitratos : Pirolinatos : Acetatos : Minios : Alcohol metílico : Preparados de Estaño : Sulfatos : Superfosfatos, etc., etc.

**Materias primeras para abonos**

Cloruro, Sulfato y Nitrato de Potasa : Nitrato de Sosa : Sulfato de Hierro : Sulfato de Amoníaco : Fosfatos minerales : Superfosfatos de cal de todas graduaciones : Kainita : Sulfato de cobre Escorias Thomas

Las Oficinas de información técnica y Laboratorio agrícola bajo la dirección de

**Don Juan Gavilán**

Jovellanos, 5, pral. - MADRID

Pidanse precios y noticias mercantiles á la casa ó á sus representantes

**Automóviles**

**La Hispano Suiza**

**Barcelona**

Chassis acorazados sistema "BIRKIGT" patentado, de 12-14 HP., 20-24 HP., 30-40 HP., 40-60 HP., 60-80 HP.

**Grupos motores para canots automóviles y motores fijos**

Exportación á Suiza, Italia, Inglaterra y á las Repúblicas Latino-Americanas

**Talleres: Floridablanca, 54 á 64**

**Champagne**  
**Codorniu**



**MANUEL RAVENTÓS**

Proveedor efectivo

de SS. MM. los Reyes de España

**San Sadurní de Noya (Barcelona)**

**ESPAÑA**

**Ortiz & Cussó**



Primeros premios en cuantas Exposiciones universales é internacionales se han presentado. Exposición de Milán 1906 GRAND PRIX, la más alta recompensa



**Sociedad Franco - Hispano - Americana**

para la construcción de pianos de cola y verticales, con marco de hierro y á cuerdas cruzadas

Primera y única fábrica española montada con todos los adelantos modernos para la fabricación actual de

**1,200 PIANOS 1,200!!!**

Dirección cablegráfica: ORTIZICUSSO-BARCELONA

La fábrica española de mayor producción y exportación á América

Exportación á todos los países

**PORTABELLA Y COMPAÑÍA**FABRICA DE ALGODONES É  
HILOS DE LINO TORCIDOS

Especialidad en Ovillos, Bobinas y Carretes

**SEDALINA**

EN

OVILLOS, MADEJAS Y CARRETES

Despacho: Cortes, 616 - Barcelona

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE  
Construcciones de Hierro y Madera**Ribas y Pradell**

Director: SIMÓN CORDOMÍ, Arquitecto

CASAS DESMONTABLES propias para fincas  
de recreo, agrícolas; tinglados, almacenes, etc.

TALLERES Y OFICINAS:

Sicilia, 162, y Ausias March, 120

Catálogos y Presupueatos á quien lo solicite

**Luis Pibernat Ciuro**FÁBRICA DE PRODUCTOS  
REFRACTARIOS Y DE GRÉAcreditan la buena calidad de los productos  
refractarios Marca Pibernat, infinidad  
de certificados de sus clientesDespacho: Calle Muntaner, n.º 38  
(cerca calle Cortes)**BARCELONA****New England**

SASTRERÍA PARA CABALLERO

SEÑORA Y NIÑOS

RAMBLA CATALUÑA, 10

**POSTALES**

FABRICACIÓN DE LA CASA

INDUSTRIAS MECANO-FOTOGRAFICAS

Director: LUIS VIOLA Y VERGÈS : Alta San Pedro, 7 : BARCELONA

Serie nueva: QUINTA EXPOSICIÓN DE BELLAS ARTES

**ANEMIA**clorosis, palidez, pobreza de sangre, desarreglos periódicos, palpitaciones  
nerviosas, desvanecimientos, debilidad por exceso de trabajo mental, agota-  
miento por pérdidas humorales, neurastenia, SE CURAN rápidamente con la

\* \* HEMOGLOBINA LIQUIDA del Dr. GRAU \* \*

Pídase en farmacias y droguerías: GRAU y BUFILL, Campo Sagrado, BARCELONA

**AGUA**

Minero Medicinal natural de



Diplomas y Medallas de Oro

Eficazmente recomendada por las Academias de París y Bar-  
celona y por todos los Centros médicos de Europa y América**PURGANTE SIN RIVAL EN EL MUNDO**Combate eficazmente las enfermedades siguientes: Constipación perma-  
nente de vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales,  
desórdenes funcionales del estómago é intestinos, calenturas biliosas, dep-  
ositos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones he-  
páticas, fiebre amarilla, escrófulas, obesidad (gordura); pudiéndose consi-  
derar el agua de Rubinat-Llorach como el rey de los purgantes inofensivos.  
NO EXIGE RÉGIMEN NINGUNO. Como garantía de legitimidad, exige  
siempre en cada frasco la firma y rúbrica del Doctor Llorach, con el escudo  
encarnado y etiqueta amarilla.—Desconfiar de imitaciones y sustituciones.Véndese en Farmacias, Droguerías y Depósitos de aguas minerales.  
Administración: Cortes, núm. 648 - BARCELONA

GRANDES BODEGAS MARCA PERA GRAU

**PEDRO G. MARISTANY**

CASA FUNDADA EN 1826

SUCESOR DE FRANCISCO P. MARISTANY

Dirección telegráfica:

PERA-GRAU

**EXPORTACIÓN DE VINOS**CASA LA MÁS CONOCIDA DE  
ESPAÑA Y AMÉRICA LATINA

Bodegas: Cervera (Lérida); Carretera de Ribas, San Martín de Provensals

Despacho: Rambla de Cataluña, núm. 83; BARCELONA

GRAN FÁBRICA DE LICORES

**JUAN SUAU**

Plaza de Santa Catalina • PALMA DE MALLORCA • (España)

ESTOMAGAL SANTA CRUZ \* ANIS ESPECIAL LA PALOMA  
Aperitivo, Digestivo por excelencia \* Medalla de OroLes Sres. D. Juan Ponte y C. son los representantes exclusivos del Estomagal  
Santa Cruz en toda la República Argentina

GRAN FÁBRICA DE HILADOS Y TEJIDOS

**Prat, Carol y C.**

Ronda de la Universidad, 18 : BARCELONA